

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 34 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saa-vendra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavala.

## ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 31 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

## PARTE EXTRANJERA.

Desde que la *France* se hizo cargo de los rumores que circularon en el baile de las Tullerías acerca de reformas en la Constitución del vecino Imperio, las estabamos esperando de un momento á otro, tanto por venir la noticia en un periódico tan ministerial, como porque esta clase de rumores no se acojen en la prensa de aquel país sino cuando están próximos á convertirse en hechos.

El artículo de la *France* fué como el toque de vísperas del *Monitor* del día 20.—De todo tienen ya conocimiento nuestros lectores: de todo pueden formar juicio. Nosotros nos ratificamos en el que expusimos al primer anuncio de los proyectos convertidos ya en gran parte en disposiciones legislativas.

Lo esencial en la ponderada reforma es la supresión de la contestación al discurso de la Corona, ó sea del mensaje. No habrá ya debates acerca de la política general del Gobierno francés: á esto queda reducida la modificación constitucional, que hay empeño en presentar como una conquista del liberalismo.

Nuestros lectores no esperarán seguramente que El PENSAMIENTO ESPAÑOL derrame una lágrima sobre la tumba de esta práctica parlamentaria. Nuestro corazón permanece duro y nuestros ojos secos ante víctimas de tal ralea. El diario oficial del Imperio presenta una estadística capaz de helar el pecho más ardientemente apasionado por tales prácticas parlamentarias.

Según el *Monitor*, desde 1861 en que principió á ponerse en planta el decreto de 24 de Noviembre de 1860, autorizando la discusión de los proyectos de contestación al discurso de la Corona, nunca se ha tardado menos de un mes en la preparación y discusión de los mensajes.

Hé aquí esta curiosa estadística:

En 1861 se empleó en estas contiendas.	Un mes y 13 días.
En 1862.	Un mes y 25 días.
En 1863.	Un mes.
En 1864.	Dos meses y 24 días.
En 1865.	Dos meses.
En 1866.	Un mes y 28 días.

Ciertamente que si comparamos estos números con los que tratándose de España pudiéramos presentar en casos análogos, tendríamos motivo para acusar á los franceses de precipitados y vivos de genio en contestar al Monarca; pues acá tomamos las cosas con más calma y suele acontecer que pasamos tres meses sin ponernos de acuerdo en lo que hemos de decirle; pero esto que tanto nos cuesta á franceses y españoles, es negocio de un día para los flamencos, ingleses. Aquí sí que no cabe aquello de: cuestión de temperamento; pero podemos sustituir la frase con estotra: cuestión de Parlamento.

Pero si no lloramos la pérdida de esta práctica que dá cierto interés dramático á las primeras escenas de toda legislación, en cambio no podemos menos de notar la sencilla manera con que Napoleón ha logrado conjurar el nublado de elocuencia parlamentaria que se le venía encima al abrirse la legislatura del presente año. Tal nos parece ser el secreto de la reforma. Todo lo demás está dispuesto para hacer tragar la píldora á los liberales.

Parece que los revolucionarios han inventado un medio de que el Sumo Pontífice se quede sin un soldado.

Trátase en estos momentos, según *Le Monde*, nada menos que de expulsar del ejército Pontificio á todos los suizos.

Sabido es que la legislación federal helvética prohíbe á los suizos el servicio militar en países extranjeros. Pueden formar parte del ejército nacional de una Potencia extraña; más no constituir en él un cuerpo especial. Pues bien, los italianos simos pretenden que el ejército del Papa no es un ejército nacional, y por consecuencia, exigen que el Gobierno federal llame á todos los suizos que en este momento están al servicio de la Santa Sede.

El cónsul de Suiza en Roma es quien ha tomado la triste iniciativa de este negocio cerca del Consejo federal, el cual le ha encargado que e informe acerca del número y posición de los

soldados y oficiales suizos en la Ciudad Eterna. Figúrense nuestros lectores qué imparcial y qué exacto será el informe, cuando quien tiene que evacuarlo es el mismo que por sugerencias de los revolucionarios, ha movido el expediente. El negocio está entablado y sigue su curso, y ciertamente si no interviene en él alguna influencia extraordinaria, terminará por el llamamiento de los suizos á su país natal.

Si no estamos equivocados hay en la actualidad de seis á ocho mil hombres de la confederación helvética en el ejército pontificio: la salida de estas gentes será el primer golpe contra dicho ejército, y así que se consiga, se exigirá que salgan los belgas y luego los franceses. Dentro de poco, pues, y por medios meramente morales, se espera llegar á la caída de ese poder temporal por tantos lados combatido y que á pesar de todo se va sosteniendo contra todas las maquinaciones de los revolucionarios.

Acercá de los pretestos que mueven al cónsul suizo á obrar de la manera que lo hace, personas bien informadas anuncian que el tal agente predice para dentro de poco tiempo grandes turbulencias en los Estados del Papa; afirma que el odio del pueblo, esto es, de los agentes de la revolución, tienen por blanco principal la fidelidad de los suizos, y por consecuencia que es un deber del Gobierno federal precaver á sus compatriotas de una catástrofe por el inmediato llamamiento de aquellos naturales.

No podemos asegurar hasta qué punto sea exacta esta versión; pero es lo cierto, que se trata de dar un golpe para desmembrar el ejército del Papa y acabar de este modo con su soberanía temporal.

Los revolucionarios estudian con Satanás y trabajan sin descanso para llevar adelante sus internales propósitos, y entre tanto los hombres que se llaman de orden, permanecen inactivos, completamente ociosos, obrando aisladamente y sin concierto, encerrados en sus casas, llenos de miedo y de cobarde egoísmo, sin prestar ningún auxilio á los que por ellos trabajan y se exponen á continuos peligros, reservándose, eso sí, el derecho de murmurar de todo, de censurar lo que no entienden, y más tarde el de decir: yo no he sido, yo no me he metido en nada.

Semejantes hombres nos han inspirado siempre más horror ó más compasión que los mismos revolucionarios. Estos, en efecto, serían impotentes si no estuviesen auxiliados y favorecidos por la debilidad, por la cobardía y el egoísmo de muchos que se llaman hombres de orden, hombres de bien y católicos sinceros, y no son más que agua tibia, propia para provocar y remover el estómago.

Volviendo al ejército del Papa, por datos auténticos que se nos han remitido, podemos asegurar que en 1.º de Enero de 1867 se componía de un teniente general, el príncipe Domenico Orsini, hijo de Roma; seis generales de brigada, barón Guillermo de Kalhermaten, suizo; el marqués de Emmanuel de Gregorio, romano; el conde Raphael de Courten, suizo; Hermann Kauster, badense; el marqués Giovanni Battista Rappi, romano; ocho coroneles, 15 tenientes coroneles; 19 comandantes: total 47 jefes. De estos, 29 son súbditos romanos; nueve franceses; seis suizos; un español; un badense, y un parmesano. Los individuos de la clase de tropa inclusa la gendarmería, envuelven la cifra de 11,000 hombres. Viene, pues, á corresponder un general para 1570 hombres, y un oficial para 275 soldados.

Quitense de esos 11,000 hombres seis ó ocho mil suizos, y digasenos á qué queda reducido el ejército del Papa.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 21 (á las seis de la tarde).—El *Estandard* dice que un decreto imperial, fechado en 16 de Enero, pone término á los poderes extraordinarios conferidos al mariscal Bazaine como comandante en jefe del cuerpo expedicionario de Méjico.

Los periódicos de París se muestran, en general, favorables al decreto imperial de 19 de Enero, y celebran la modificación introducida en el régimen de la prensa. Varios lamentan la supresión del mensaje, pero la mayor parte confiesa que dicho decreto es un paso considerable en la vía liberal.

Cartas de Beyruth, Syria, aseguran que José Karan se ha rebelado otra vez.

FLORENCIA, 20.—La *Nazione* confirma el arreglo de la dasavenencia turco italiana.

PARIS, 21.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:

5 por 100 franceses, 69-50 1/2 (baja 20 céntimos).  
4 1/2 franceses, 98-75.  
Consolidados ingleses, 90 5/8 á 1/2 (baja 1/4).

PARIS, 22.—El Príncipe Carlos de Hohenzollern se trasladará el día 27 á la Moldavia.

Las noticias recibidas hoy de Beyruth dicen que José Karan se ha rebelado otra vez á la cabeza de

500 hombres, que han penetrado en algunas ciudades y han arrestado á las autoridades turcas.

IDEM, 22.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:

5 por 100 franceses, 69-15 (baja 15 céntos).  
4 1/2 franceses, 98-70 (baja 5 céntos).  
Consolidados ingleses, 90 5/8 á 1/2 (baja 1/4).

## REVISTA MERCANTIL.

De todos los mercados más importantes de granos de la Península se reciben noticias de alza, especialmente en los trigos, que han sido objeto de importantes operaciones.

En Arévalo, la competencia que se entabló entre un comisionado de una casa extranjera y los tahoneros de Madrid, hizo subir en un solo día 4 1/2 rs. en fanega, cotizándose en dicha ciudad las 94 libras desde 51 rs. hasta 54 y 55 rs. En Medina á 52 1/2 y 55 rs., y en Riosco á 51. También han mejorado los cambios en Villalón, Palencia y Salamanca.

Cuando se extrae algún trigo para el extranjero, que es la causa de la subida que se experimenta en nuestros mercados de Castilla, nos parece increíble lo que acontece en Castellón.

En esta provincia los labradores no saben cómo colocar sus cereales, y á nosotros nos parece muy sencillo el que los lleven á Marsella, en donde encontrarían salida con beneficio, puesto que el transporte por mar es más económico que por el ferrocarril del Norte, cuyas tarifas son bastante elevadas. Si los castellonenses conocen las alternativas de los precios corrientes de Marsella, fácil les debe ser combinar sus expediciones de modo que lleguen á tiempo y saquen utilidad de los productos que tienen hoy estancados.

Con la excepción de los mercados italianos, rusos y españoles, el capital en metálico abunda ya en todo el resto de Europa.

En Inglaterra y Francia particularmente, el tipo del descuento está muy bajo, y la reserva en metálico de los Bancos es muy considerable: ha concluido el año 1866 mucho mejor que empezó para ambas plazas. El Banco de Inglaterra, en la semana concluida el 26 del último Diciembre, tenía una reserva metálica de 19 millones 247,359 libras esterlinas, y si comparamos esta existencia con la de la misma semana en los años inmediatamente anteriores, se descubrirá al primer golpe de vista un estado muy floreciente, sobre todo agregando á la comparación, de los billetes en circulación, cuentas corrientes y depósitos y el tipo del descuento.

Un 90 por 100 de aumento en el metálico en caja sobre 1856, un 100 por 100 próximamente de aumento en las cuentas corrientes ó depósitos, y solo un 15 por 100 exceso en los descuentos, á pesar de haberse reducido el interés desde 6 á 5 1/2 por 100, constituyen un brillantísimo estado, que no era muy de esperar en vista de la crisis ocurrida á principios de año, y de quiebras tan grandes como las que en aquel mercado han tenido lugar.

No menos notable es el estado del mercado francés, aun cuando no pueda considerarse tan brillante como el inglés. El Banco de Francia en 27 del último Diciembre tenía una existencia de metálico en caja que ascendía á 714.524,793 francos, mientras que en 25 de Enero del mismo año solo ascendía á 391.530,000 francos. Esta enorme diferencia se explica principalmente por las cuentas corrientes.

En 11 de Enero de 1866, la cuenta corriente del Tesoro acreedora del Banco representaba un saldo en poder de este de 65 millones de francos, y las cuentas corrientes de particulares otro de 185 millones, en junio 251 millones, mientras que en 27 de Diciembre último la cuenta corriente del Tesoro ascendía á 250 millones, y las de los particulares á 260, en junio 490 millones, es decir, que si entre la existencia en metálico de principio y fin de año resultan 325 millones de francos de aumento, entre las cuentas corrientes acreedoras de una y otra época hay otro aumento de 304 millones, el cual, unido á otras partidas, explica aquel.

El dinero busca, sin embargo, colocaciones muy sólidas y seguras, y no solo teme á las empresas lejanas sino que aun vacila respecto á invertirse en fondos públicos.

Bajo este último punto de vista, en la Bolsa de Londres hay más firmeza y confianza que en la de París. El 5 por 100 consolidado inglés desde el 15 de Diciembre último al 2 de Enero corriente, en solo diez y seis días, ha subido desde 88 5/8 á 99 1/2, es decir, un aumento de 17 3/8; subida notable y extraordinaria en una plaza tan lenta y prudente en sus operaciones como la de Londres. El 5 por 100 consolidado francés, en el mismo período, solo ha subido desde 68-95 á 60-70, es decir, 75 céntimos de 1 por 100.

Esta diferencia se explica únicamente por causas políticas. Inglaterra principia á temer menos las consecuencias de las cuestiones por los fenianos y de la agitación para la reforma electoral; Francia, por el contrario, ve todavía amenazadas cuestiones tan graves como la de Oriente, con motivo de la insurrección de Creta, la de Italia con Roma, y otras que es ocioso enumerar, porque de todos son bien conocidas.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 25 DE ENERO DE 1867.

## LA PUBLICIDAD.

Cada época tiene sus vicios y sus virtudes; pero es cierto también que en unas épocas preponderan los vicios y en otras las virtudes, según que la idea dominante (porque siempre hay una idea dominante en cada época) se incline del lado de la degradación ó del lado de la rehabilitación.

De esa idea que podemos llamar generadora, nace, como las ramas nacen de un tronco, multitud de ideas, un sin número de detalles que forman los vicios y las virtudes más generalizados.

No es fácil señalar de pronto la idea matriz que caracteriza nuestro siglo, aunque meditando un poco tal vez nos sería dado encontrarla, y de suerte que estuviera absolutamente conforme con el sentir de nuestros lectores; pero á falta de ella, permitáenos indicar otra que sin duda ninguna ocupa, por lo menos, el segundo lugar en el orden jerárquico de las ideas fecundas. Esta á que nos referimos, amparándonos bajo la autoridad de un célebre orador católico, es la que tiene por nombre sensualismo.

El sensualismo no es más que la libertad de los sentidos. La libertad de los sentidos se determina por la libertad de todas las pasiones, de todas las aberraciones y, por fin, de todas las necesidades que caben en el entendimiento humano.

Es digno de notarse que cuando las sociedades decaen, comienzan trastornando los principios más trascendentales y concluyen, en virtud de la lógica, abrazando las nimiedades más ridículas: lo que quiere decir, que las decadencias empiezan haciendo llorar y concluyen haciendo reír.

Y es que así como las ideas verdaderas en su germen y en su conjunto son grandes, y en sus detalles y en sus aplicaciones á los actos más indiferentes de la vida son delicadas, así las ideas erróneas son lamentables y feroces en su principio y ridiculas en su fin.

En el siglo décimo sexto se proclamó la libertad de examen, de donde nació el protestantismo; corriendo los siglos fué aquella idea fructificando, variando de formas, invadiéndolo todo, corrompiéndolo todo de manera que al llegar la época actual ha podido exigir impunemente todas las libertades y en especial la libertad de los sentidos. Y digámoslo con franqueza, no lo ha exigido en valde. Podemos asegurar que á vueltas de todas las evoluciones, como hoy se dice, que ha sufrido la idea protestante, en último resultado ha hecho que el hombre sea libre en toda la extensión de la palabra. Libre de preocupaciones, libre de autoridad, libre de creencias, libre, en fin, de remordimientos, si hemos de convenir en que existe la libertad de conciencia y en que no es una frase vacía de sentido.

Pero como el hombre al hacerse libre de una cosa se declara esclavo de la contraria, sucede que al romper las trabas de la conciencia se ha hecho esclavo del sensualismo.—Y véase cómo las ideas que parecen más distantes se relacionan y unen entre sí con lazos indisolubles! ¡Cómo de la falsa idea de libertad hemos llegado hasta el sensualismo y, lo que es más todavía, cómo podemos llegar á la idea de la publicidad sin romper el hilo misterioso de la lógica!

Esta publicidad de que tratamos es el ridículo áfan tan común en nuestros días de hacernos todos públicos, esto es, de sacudir el yugo de la modestia y de la oscuridad para uncirnos al carro de la opinión pública.

¡Cómo se comprende que este ridículo vicio se haya desarrollado bajo el imperio del sensualismo! ¿Qué relación puede haber entre una y otra cosa? Recordemos que el sensualismo es la última forma de la libertad, porque es la libertad de los sentidos, y veamos de qué modo la publicidad es hija de la libertad completa, como dirían en Florencia.

Meditemos el valor de las palabras, porque el lenguaje tiene misterios profundos que frecuentemente no cuidamos de estudiar.

Libertad, sensualidad, publicidad. Hé aquí tres palabras que aparentemente no tienen semejanza alguna; y sin embargo, á poco que las examinemos, se nos presentarán casi confundidas, casi expresando una sola idea. Sobre todo, en el uso corriente solemos emplearlas poco menos que como sinónimas. Decimos costumbres libres para indicar costumbres sensuales, y aplicamos la palabra pública á un nombre que determina un sexo cuando queremos manifestar el absoluto imperio de la libertad de los sentidos. ¿Qué es el escándalo? La publicidad de un acto libre, esto es, desenfrenado ó torpe. De manera que el escándalo necesita del abuso de

la libertad, necesita de la sensualidad en su más amplia significación, y por último, necesita esencialmente de la publicidad, porque esta es la que lo constituye.

La publicidad es una de las recompensas que el mundo concede al mérito; por lo tanto, en si es una de las cosas más excelentes que hay en el orden humano. La santidad, la virtud, el saber, el valor, todo lo extraordinario recibe su premio acá en la tierra con el aplauso público. Pero como las cosas más excelentes vueltas al revés son las más repugnantes, resulta que la publicidad es detestable cuando se convierte en instrumento del mal y soberanamente ridícula cuando se emplea en pró de la vanidad.

Lo extraordinario, como la misma palabra significa, no abunda en ninguna época; de modo que si la publicidad se hace común y característica de una época dada, habrá razón para decir que ó el mal se ha enseñoreado, ó lo ridículo es moneda corriente. En nuestro tiempo, ambos hechos se nos muestran bien á las claras; el mal se pasea triunfante, y lo ridículo le sigue como un fiel servidor que no lo desampara jamás.

La prueba de ello está en que la publicidad ha dejado de ser recompensa al mérito para convertirse en una verdadera necesidad social. Lo peor es que este dañoso vicio, como procedente de la atmósfera libre y sensual que se respira hoy en el mundo, se ha infiltrado hasta en el corazón de los buenos, que se creen dispensados de la modestia, y no tienen inconveniente en valerse de la publicidad que puede dárles, por ejemplo, un periódico, para conseguir fines particulares, que, por otra parte, no tendrán en sí nada vituperable.

Observemos que todo se hace público, que todo depende de la publicidad. Nada es justo, ni bueno, ni verdadero si no se funda en la opinión pública. Esta señora es árbitra de los Estados, como es árbitra de los hombres. Trátase de justificar un hecho, de consagrar una doctrina, de disculpar una aberración, é inmediatamente se apela á la opinión pública. La sociedad actual no se comprende sin la publicidad, como la Edad media no se comprende sin la caballería y el heroísmo.

Dejando aparte un orden de ideas más elevado, fijémosnos un momento en nuestras costumbres; examinemos nuestro modo de vivir.

Todas las reformas que se han hecho en las ciudades son testimonio evidente de que, cansados ya de vivir para el hogar paterno, para la familia, para nosotros mismos, hemos querido empezar á vivir para el público. En efecto, la casa, que es el tabernáculo de la familia, se ha ido estrechando á medida que la calle, que es el escenario del público, ha ido estendiéndose sus límites.

Se nos viene á las mientes en este punto un recuerdo que no debemos pasar por alto. Los paganos, libres y sensuales hasta lo sumo, vivían en la plaza pública: no conocían eso que nosotros llamamos el hogar, poética fundación del Cristianismo.

Nosotros vamos siguiendo la senda de los paganos; dentro de poco no tendremos más morada que la plaza pública. Hoy por hoy ya es nuestra vivienda el café, el teatro y el periódico; las tres grandes arterias de la publicidad, si se nos permite la frase.

El café es la tribuna donde se ensayan los oradores, es la academia donde germinan las reputaciones, es el tribunal donde en primera instancia juzga la opinión pública.

El teatro ya reúne condiciones más elevadas. Allí las actrices salen á que el público las conceda un nombre ilustre, y las espectadoras van á hacer pública su hermosura, demasiado pública tal vez. El teatro, aunque más concreto que el café, es el tribunal de segunda instancia de la opinión.

Pero las sentencias de ambos tribunales carecen de importancia si no las confirma otro tercero y último, del cual no se puede apelar á ninguna parte; nos referimos al periódico. ¡Oh! el periódico es el gran conducto de la publicidad; es la voz autorizada que llega hasta el seno mismo de la familia, ponderando ya el talento inconcebible de un joven distinguido, ya las pastillas contra la tos de un farmacéutico eminente, ya los calcetines de un honrado y apreciable tendero.... Ya hemos dicho que hoy lo malo y lo ridículo no se separan ni un solo instante.

El periódico que puede ser un instrumento terrible del mal, es ridículo cuando se le considera en ciertos detalles. Risa y no otra cosa inspira ver cómo el periódico crea reputaciones haciendo públicas las grandes cualidades que no tienen algunos prójimos afortunados; risa causa ver á un pobre hombre pedir que se le elogie y se le recomiende en el periódico por no haber hecho nada provechoso en toda su vida; risa causa, en fin, contemplar en detalle esta codicia



de publicidad que nos devora, al par que repugna al considerarla como la efervescencia, como el escándalo de las pasiones que no pudiendo ya soportar la esclavitud del misterio, buscan el ancho espacio de la libertad, donde a la postre se hacen también esclavos de la opinión pública.

Conveniamos en que detrás del sensualismo y de la falsa libertad era irremediable el advenimiento de la publicidad, como detrás de un acto ilícito favorecido de la impunidad viene irremisiblemente el escándalo.

VALENTIN GÓMEZ.

La cuestión con las repúblicas del Sur de América ocupa ahora la atención de la prensa española, y está siendo objeto de opiniones y conjeturas más o menos probables sobre el resultado que dará la intervención directa que en tan ya manoseada cuestión ha tomado el Gobierno anglo-americano.

Parece que la mediación de los Estados Unidos aún no ha dado resultados positivos, porque falta el tiempo material para conocer cuál sea la actitud de aquellas repúblicas después de haber recibido las notas del Gabinete de Washington; pero todas las probabilidades están por la paz, si bien no llegaremos a ella desde luego, sino que habrá que esperar a que se crucen nuevas notas, por creerse que el Perú opondrá alguna objeción pueril de esas que nada significan, y que sin embargo alargan los protocolos y gastan tiempo.

De todos modos, la paz quedará firmada en Washington para la primavera.

El ministro del tribunal supremo de Guerra y Marina, D. Claudio Sanz y Martín Molino, ha sido nombrado por Real decreto que publica la *Gaceta* consejero de Estado con destino a la sección de Guerra y Marina de dicho cuerpo, y para la vacante que deja en el Supremo de Guerra se ha nombrado al brigadier D. Juan del Río y Sánchez de Anaya, oficial más antiguo de la clase de primeros del ministerio de la Guerra.

Ha sido ascendido a brigadier el coronel de caballería D. Luis Prendergast y Gordon, oficial de la clase de primeros del ministerio de la Guerra.

Para solemnizar con actos de clemencia los días de S. A. Serma el Príncipe Alfonso, se han concedido por S. M. 2,700 indultos personales a penados por primer delito de los que no arguyen depravación, y que llevaban cumplidas, sin otro indulto, tres cuartas partes de su condena, habiendo observado durante ella ejemplar conducta.

De Real orden se ha derogado la orden dada por el generalísimo príncipe de la paz en 2 de Enero de 1807, concediendo gratificaciones a los oficiales y clases de tropa que asisten a los asilos de pólvora y apertura de los almacenes del mismo artículo; debiendo en lo sucesivo ejecutarse este servicio sin goce de gratificación alguna por el personal a quien toca desempeñarlo, como peculiar al servicio de que se hallan encargados.

Anoche conferenció el Nuncio de Su Santidad con el ministro de Gracia y Justicia, para el arreglo del Clero parroquial.

Leemos en *El Eco* de Cartagena de ayer:

Se ha dicho que anteaer dirigió una alocución el señor capitán general de este departamento a los maestros y capataces de los talleres del arsenal, recomendándoles la necesidad de que las obras de la fragata *Zaragoza* se terminen con la actividad necesaria para que se vean satisfechos los deseos del Gobierno, de que dicho buque pueda salir a la mar dentro de pocos meses.

La *Resolución* entrará en el día inmediatamente para ser reparada de sus averías y recibir alguna reforma de consideración.

Muchas veces, dice *El Norte de Castilla*, nos hemos conmovido de la inmensidad de campos desiertos y prolongadas llanuras que atraviesa el viajero por Castilla sin encontrar una choza donde descansar, una fuente donde mitigar su sed, ni un árbol en que libertarse de los ardores del estío. Los campos, cultivados si, no tienen la fertilidad que son susceptibles; su cultivo no es como las necesidades reclaman y los adelantos aconsejan; los abonos no les devuelven la vida que los frutos les roban, porque sin grandes gastos no pueden a ellos conducirse, y el tiempo se consume inútilmente, cansando a las labranzas en las travesías de los caminos.

Estos y otros inconvenientes han sido muchas veces objeto de nuestros estudios, y en más de una ocasión nos hemos conmovido de que los deseos de goce y de diversiones vanas y la afición que se ha despertado en nuestra sociedad siberítica y superficial, hayan hecho abandonar la honrosa profesión de la agricultura a la infinidad de propietarios que se han reconcentrado en las ciudades a comer sus rentas, con notable perjuicio de la riqueza nacional y con lastimosos descalabros en la privada.

Los acontecimientos de dos años acá, serán tal vez una enseñanza provechosa y no se apartarán ciertamente del ánimo de muchos que en sus conversaciones familiares enseñarán a sus hijos las doctrinas que hemos sustentado. Los desengaños sufridos, las pérdidas experimentadas por el excesivo y mal entendido espíritu de especulación y otras lecciones prácticas que la Divina Providencia nos ha hecho aprender, serán tal vez más poderosas que nuestros razonamientos y de un mal y desastre que son ahora, se tornarán acaso en un bien inmenso en el porvenir.

Y copiando estos párrafos, añade *El Español*: "Tiene razón nuestro colega, y estamos completamente de acuerdo. La falta de población rural, la escasa seguridad individual o que nos exponen nuestros abandonados campos y aun la de garantías necesarias a los derechos de propiedad, es para nosotros una de las causas principales que se oponen en nuestra patria al desarrollo de la agricultura.

Los labradores, que para explotar y labrar sus tierras tienen que abandonar sus casas durante algunos días, es imposible que las cultiven y atiendan a su cuidado con el esmero y prolijidad que exigen una gran parte de sus trabajos. En Bélgica, Inglaterra, Alemania, donde la agricultura ha alcanzado en estos últimos tiempos un grado de prosperidad y adelantamiento extraordinarios, reúnen condiciones muy diferentes de las que poseen hoy la mayor parte de las provincias españolas. En aquellos países la población se encuentra esparcida por los campos; la seguridad es completa; los labradores viven en medio de los terrenos que cultivan, y de esa manera pueden atender perfectamente a las numerosas y constantes tareas que exige la explotación agrícola.

Grandes son indudablemente los inconvenientes con los que nuestros labradores se ven precisados a luchar en nuestra patria, pero estamos profundamente convencidos de que uno de los mayores es la escasez de población rural y la falta de seguridad individual. Si nuestros campos se hallaran poblados por colonos laboriosos e inteligentes, que no faltarán seguramente en nuestra patria, si en medio de esos terrenos que hoy permanecen completamente abandonados, se levantarán granjas y casas de labranza, otro muy diferente sería el estado de nuestra agricultura, que favorecida por los recursos naturales con que cuenta, para nada tendría que envidiar a la de otras naciones.

Según un periódico local, la minería en Ciudad Real va tomando algún movimiento con la apertura del ferrocarril estrecho.

En término de Chillon y sitio nombrado Umbría de la Golondrina, se está reconociendo un criadero de galea antimonial y pirita cobrizas de 0,75 metros de potencia: cuyos minerales, ensayados por una persona competente, han dado por resultado contener desde una onza de plata por quintal de mineral, hasta 10, 12 y aun 26 algunas muestras.

Las minas de la sociedad Nuevo Perú, en el Morcayo, de que ya en otras ocasiones nos hemos ocupado, continúan arrancando minerales que no bajan de seis a ocho onzas de plata por quintal castellano, y según el estado que tenemos a la vista, se han estraido en todo el corriente año 44,781 de estos.

Con el propósito de favorecer al comercio y a la industria, el Banco de Barcelona ha fijado los tipos siguientes para las operaciones del mismo: Descuento de efectos de comercio, hasta 20 días 4 por 100 anual, hasta 50 días el 5 por 100, y hasta 90 días el 6 por 100.

Los préstamos sobre títulos de la deuda del Estado, por 30 días el 5 por 100, y por 60 días el 6 por 100.

El *Diario de Tarragona* publica un estado de los buques entrados en aquel puerto durante el último año, de cuyo documento extractamos el siguiente resumen:

Buques de guerra nacionales, 60, con 4,507 tripulantes, 157 cañones y 6,102 caballos de fuerza; idem id. extranjeros, 1, con 125 tripulantes, 10 cañones y 1,000 caballos de fuerza; idem mercantes nacionales, 2,081, con 15,341 tripulantes, 90,119 toneladas y 11,656 caballos de fuerza; idem, id. extranjeros, 167, con 1,689 tripulantes, 57,020 toneladas y 1,335 caballos de fuerza. Total, 2,569 buques, 20,162 tripulantes, 147 cañones, 127,939 toneladas, y 20,645 caballos de fuerza.

Desde 1861, el año en que menor ha sido el movimiento marítimo de aquel puerto es el de 1866.

Carta pastoral que el Excmo. é Ilmo. Señor D. Fernando Ramírez y Vazquez, Obispo de Badajoz, el día 8 de Diciembre dirige al venerable Dean y Cabildo, Clero y pueblo de su diócesis, con motivo de las Alocuciones de Su Santidad, fecha 29 de Octubre último, y festividad de la Inmaculada Concepción.

Nos D. FERNANDO RAMÍREZ Y VAZQUEZ, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE BADAJOZ, DEL CONSEJO DE S. M., ETC.

A nuestro venerable Dean y Cabildo de la santa iglesia catedral, al Clero y fieles que el Señor ha puesto bajo nuestra dirección y cuidado, salud y gracia en Nuestro Señor Jesucristo.

Miserere civitati sanctificationis tuae Jerusalem, civitati requies tue. Eec. 36, 15.

Ten piedad de Jerusalén, ciudad de tu santificación, ciudad de tu reposo.

Ocupados nos encontrábamos, amados hermanos é hijos nuestros, en recorrer parte de esta nuestra querida diócesis para reparar en ella, con la gracia de Dios, las quiebras que los tiempos, la condición de la humanidad y los esfuerzos del genio del mal causan en medio de la grey santa del Señor; con gusto nos consagrábamos un día y otro al socorro del débil en el camino de la virtud, a fortalecer a los menos firmes en ella, y sobre todo, en despertar a los dormidos en el sueño de la culpa; auxiliados de lo alto, tocamos más de una vez los frutos de las misericordias del Señor, porque en medio de nuestros angustiosos afanes, Dios se dignaba compensar nuestros sacrificios, otorgando a nuestro corazón el consuelo que en él engrandecían los triunfos de la fe sobre las miserias de la indiferencia y del error; cuando hé aquí que de repente nos vimos obligados a hacer alto a nuestras tareas, a fin de prestar oídos al eco de una voz tan respetable como lastimera, que en 29 de Octubre último hablaba a las naciones y a los que las gobiernan, a los Reyes y a los pueblos. ¡Ah! Era la voz más autorizada que jamás el mundo pudo escuchar; era la voz del Padre que, en un momento supremo, llama la atención de sus hijos; era la voz del Padre bueno, del Padre Santo, cuyo espíritu, oprimido por el peso del dolor, dirige una mirada sobre el mundo, y especialmente sobre aquellos gobernantes, que olvidados de que son ministros de Dios para el bien, prescinden de hacerlo, pudiendo y debiendo hacerlo; no puede menos de exclamar: *estamos oprimidos de tristeza*, y por qué, amados hermanos nuestros? Porque ve cada día combatida y sin tregua la Iglesia católica, sus leyes salvadoras y sus sagrados ministros; porque en todas partes nos cesan de gri-

tar los furiosos enemigos de la Santa Sede, que la ciudad de Roma habrá de ser, no sólo participante de sus extravíos, si que también centro y cabeza de la rebelión. Y en tan críticas circunstancias, ¿no podremos también repetir nosotros lo que se dice de Jerusalén en el libro del Eclesiástico? Señor, ten piedad de Roma, ciudad de tu santuario, ciudad de tu reposo.

La verdad, ¿qué ha hecho Pío IX para que así pesen sobre su elevada persona las miradas rencorosas, y conciba contra él planes siniestros una porción grande de hijos desleales é ingratos? ¡Oh! los hijos del saber: su historia es la historia del Hombre-Dios sobre la tierra: siempre haciendo bien, y siempre cercado de asechanzas, y asechanzas dispuestas por los mismos que participaban en más abundancia de sus clemencias y bondades: siempre paternal y cariñoso en obras y en palabras, y los fariseos modernos ahogando los sentimientos y la voz del pueblo, del verdadero pueblo, cuyos derechos se adjudican, repitiendo siempre con obstinación: *nolimus hunc regnare super nos*. Subid, si queréis, hasta los primeros días de su grande cuanto pensoso pontificado; fijad vuestra atención en todos los semblantes; preguntad indistintamente a todas las personas, lo mismo al noble romano que al hijo del pueblo, al sábio, como al que no lo es, al político como al que lleva la vida retirada; y todos os dicen a la vez: ¡oh! Pío IX es el hombre providencial, es el genio del bien en nuestros días; ¡cuántas lágrimas ha enjugado! ¡cuántos pesares ha extinguido! ¡cuántos consuelos ha derramado sobre esta sociedad trabajada! ¿Y quién podrá referir las demostraciones de júbilo, los gritos de entusiasmo con las ovaciones perpetuas que recogía de su pueblo! Banderas, colgaduras, arcos de triunfo, músicas, coros, inscripciones y alocuciones, de todo echo mano para manifestárselo; sin embargo, los hijos del error, los instrumentos del mal, envidiosos de tanto poder y de gloria tanta, cubriendo su odio bajo frívolos pretextos, siembran entre la muchedumbre la perturbación y la duda, y alcanzan a apagar poco a poco la decisión y el carino: muchos empiezan a volver la espalda al libertador tantas veces aclamado; Mamiani, Sterni, Campello y otros se alistan entre ellos, y hasta la guardia civil que su mano generosa armara, le paga con negra ingratitud.

Pues bien, amados hermanos é hijos nuestros, el plan trazado por los consejos de la iniquidad, y que entonces empezó a revelarse, ha seguido su curso progresivo: separó primero los obstáculos a su empresa de muerte, habrá cambiado después de medios y atravesado vicisitudes; hoy, no obstante, miradle tan pujante como atrevido, ha devorado ya una grande parte de la presa que ambiciona, no ha encontrado grave oposición, y embriagada con sus triunfos repetidos, asesta sus tiros al corazón mismo de ese poder doblemente inviolable, condenada a muerte por muchos, de ese poder, al que su divino fundador otorgara en otro concepto las condiciones de perpetuidad maravillosa, por mas que el genio del mal, desencadenado hoy, trabaje para lanzarlo de su legítima morada, de la ciudad de santificación, de la ciudad donde reposa por espacio de mas de diez y ocho siglos.

¿Y por qué todo esto? ¿por qué tanta ojeriza contra un varón santo? ¡ah! porque firme en su independencia suprema, aunque solo y desamparado, no sucumbe ante ninguna tiranía; porque, maestro de la verdad, llama a las cosas con su nombre propio, sin confundir jamás al bien con el mal, ni aceptar el mal bajo el prestado aparato de bien; porque, consagra su existencia a la gloria del Dios que representa y al bien de la humanidad que ama, condena desde la elevación de su trono la iniquidad y el vicio, la ambición y el egoísmo; no os decía el apostol San Pablo (1): que en los últimos días vendrán tiempos peligrosos: los hombres serán egoístas, codiciosos, hinchados, soberbios, blasfemos, inobedientes a sus superiores, ingratos, perversos, sin carino, sin paz, acusadores los unos de los otros, incontinentes, crueles, sin bondad, traidores, de una lubricidad cínica, altaneros, amantes de los deleites, mucho mas que de Dios, teniendo la apariencia de la virtud sin poseer la realidad. Dad una ojeada sobre el mundo de hoy, amados hermanos nuestros, y decidnos luego cuál de estos vicios no conviene, al menos en parte, a la sociedad actual, y cuál es el que dejará de convenirle, cuando haya desenvuelto en todas sus consecuencias sus planes de perturbación y de ruina.

Y bien, ¿cientos millones de hijos fieles permanecen indiferentes al insulto y a las lágrimas que con tenacidad criminal hacen derramar al mejor de los Padres, unos cuantos desobedientes é ingratos de entre ellos? No así, amados hermanos, no así: tomemos posición, si queremos alejar nuestra responsabilidad en el atentado; elijamos para nuestra línea de conducta la que en otros momentos, también solemnes y grandemente tristes, nos trazara ese bendito Padre y Príncipe magnánimo, cuando dijo: (2) «Los Principes han hecho cuanto han podido en bien de los pueblos; pero una parte de estos no se ha contentado con ello y pretende cosas injustas. Yo elevo fervientes oraciones al Altísimo para que se dignen iluminarlos: por desgracia, muchos han cerrado su corazón a todo rayo de luz.» Ya lo veis, marcada tienen la senda los llamados a hacer el bien como ministros de Dios, alejándose de cuanto no sea justo; y nosotros, obrando también en conformidad con su voluntad soberana, en presencia de los sucesos, dirijamos nuestras súplicas al Padre de las Misericordias, é imploremos el auxilio del que nunca se mostró indiferente a nuestros ruegos: orad; porque el momento es supremo, el monstruo está a la puerta.

¿No lo advertís? Dad una ojeada en derredor vuestro: ¿no lo veis? El mundo, invocando las leyes del progreso, aspira a la resurrección del paganismo, aniquilado por el Mártir del Gólgota al exhalar su último suspiro, y halagando instintos innoles intenta hacernos retroceder hasta más allá de diez y nueve siglos: ya no cabe duda, desea sustituir la Roma cristiana con la Roma pagana, la Roma de la fraternidad universal, de la civilización y de la ciencia, con la Roma de la fuerza opresora,

- (1) 2.ª ad Timot. 5, 1. 5.
- (2) Gaceta 1.ª de Diciembre de 1848, al recibir a los ministros del Rey de Nápoles.

maestra de todos los errores y presa de todas las supersticiones. No importa que para ello sea necesario conculcar esas leyes santas que forman la base del bienestar para la sociedad y la familia: no importa que hayan de multiplicarse las hecatombes humanas para obtener el triunfo de maldición entre la gritería de las pasiones desencadenadas; estad seguros de que nada se omitirá con tal de elevar un trono a la antigua barbarie sobre las ruinas de la civilización cristiana. La cuestión de Roma no pertenece solo a Italia, también corresponde al dominio y al interés del mundo católico: pues bien, partidarios del sufragio universal, ante el grito de vuestra libertad garantid a los católicos bajo la palabra de honor esos derechos sagrados que vosotros proclamais, y solo con esta condición, apelad al sufragio, os invitamos a él. ¡Ah! bien lo sabéis, quedaríais vencidos en la prueba: consultad vuestra estadística. ¿cuántos sois? los menos; por eso os apresurais a hacer ruido, lanzando anatemas contra el inocente a nombre de un pueblo que jamás os otorgó sus poderes para ello: pues entonces no extrañéis que a nombre suyo, y a nombre de la libertad legítima, protestemos contra los desmanes de vuestra libertad bastarda.

Orad, pues, amados hermanos é hijos nuestros, orad por ese venerable anciano de alma atribulada, privado casi de todo auxilio humano, para que le asista en estos momentos aquel que le ha enviado porque es el Señor de todos los señores y el Soberano de todos los grandes del mundo, para que no desfallezca en la lucha que hoy sostiene: orad; porque así lo hizo la virtuosa Esther (1) cuando decía: «Señor, mi solo Rey, y de quien solamente puedo esperar socorro y consuelo, ayúdame en mi soledad y tristeza: porque así lo hizo Judith, derramando ceniza sobre su cabeza; y con rendimiento humilde, repite postrada en presencia del que es; (2) «Confírmame, Dios de Israel, y dignate mirar en esta hora a las obras de tus manos; porque así lo practicó la Iglesia de Jerusalén, afligida por la dura prisión del Príncipe de los Apóstoles: (3) porque así nos lo enseñó David, cuando cercado de trabajos, alligado de la enfermedad y perseguido de sus enemigos, decía: «busqué a mi Dios con todos mis esfuerzos, le rogué, le insté, no dejé de pelear con su misericordia hasta lograr el fin de mis deseos, *et non sum deceptus*; (4) y el efecto me ha hecho ver el acierto de mi resolución.»

Orad, porque a no dudarlo, ¿cuál es el hijo que se alegra entre las amarguras y angustias de su padre, que le mira con desden al traves de los auspiros y sollozos que le ahogan ó que se atreve a alejarse de su presencia y de su lado en los momentos mismos en que invoca su protección y su socorro? ¡Oh Roma! podemos nosotros exclamar ¡oh Roma, señora de las gentes y princesa de las provincias! ¿quién no llora por ti en presencia de los males que te amenazan? ¿quién intentará separarse del lado de nuestro padre y de tu Rey cuando mira a su alma cubierta de luto y sus ojos derramando lágrimas a torrentes? Levantad, mis amados hijos vuestro corazón y vuestros ojos al cielo: escuchad la voz del anciano venerable, que es la de Dios, esa voz que solo pide oraciones en cambio de las amarguras que con hijos desapiados atormentan su espíritu: Rogad asiduamente, nos dice (5), al clementísimo Padre de las Misericordias, que por los méritos de su Hijo unigénito Nuestro Señor Jesucristo, se compadezca de la Italia, de la Europa y de todo el mundo. Hacedlo así, hijos míos, dirigid una mirada hacia Roma, contemplad, siquiera por un momento, al Vicario de Jesucristo, y al ver amenazado, ultrajado, esclavizado en nombre de la libertad al libertador legítimo, al custodio de los fueros más sagrados de la humanidad, exclamad con el sábio: (6) «Ten piedad de nosotros, Dios de todas las cosas, y vuelve a mirarnos y mostrarnos la luz de tus misericordias. Infunde tu terror en las naciones que no te buscan para que entiendan que no hay otro Dios sino tú y cuenten tus maravillas.»

Renueva los prodigios, glorifica tu mano, destruye al adversario, apresura el tiempo y acuérdale del fin. Quebranta la cabeza de los Principes enemigos que dicen: no hay otro Dios fuera de nosotros. Reune todas las tribus de Jacob para que conozcan que no hay otro Dios sino tú, y publiquen sus grandezas. Ten piedad de tu pueblo, sobre el cual has sido invocado tu nombre, y de Israel, a quien tú has tratado como primogénito. Orad, y si vuestro corazón, purificado con la caridad, y vuestra alma, robustecida con la fe, invocare el nombre del Señor, estad seguros, salvaremos del peligro, triunfaremos al fin como Esther de Aman, como Judit de Olofernes, como David de sus pesares y peligros, como Pedro de Herodes: estos son los hechos, y la historia del pasado sirve de garantía a nuestro porvenir. Recordad cómo Juliano el apóstata, intentando falsear una profecía, su malicia contribuyó a pesar suyo, según los designios de Dios, a darla cumplimiento hasta en sus más pequeños detalles.

Ahora bien, si todos los pueblos, si todos los verdaderos creyentes, que gozan del derecho de hijos de Dios, que participan de una misma fe y de unos mismos Sacramentos, tienen deber de orar sin intermisión a vista de los sufrimientos de la Cabeza visible de la Iglesia, más, mucho más habrá de hacerlo esta nación católica por excelencia, cuya respiración y cuya vida es inseparable de la respiración y la vida que brotan del centro del Catolicismo; que, a no dudarlo, goza el alto y singular privilegio, jamás otorgado a pueblo alguno, de haber sido visitada por María, formando el patrimonio suyo; que vive bajo su protección soberana, y que, con gloria imperecedera, la ha aclamado como su patrona: ahora que se acerca la solemnidad en la cual la Iglesia nos recuerda su triunfo aplastando el poder satánico con su santidad y pureza, según estaba predicho, rogad a Dios por la mediación de María, a fin de que, una vez más, haga ostentación del poder de su brazo, y nos muestre cuán vanos son los cálculos del hombre en sus proyectos menguados, cálculos que el soplo divino echará por tierra después de revelar al mun-

- (1) Esth. 14. 4.
- (2) Judith. 15. 7.
- (3) Act. 12. 5.
- (4) Psalm. 76. 5.
- (5) Alocución 29 de Octubre.
- (6) Ecl. 56.

do hasta donde alcanzan los consejos de la iniquidad. Confiad: todo lo podremos, todo lo obtendremos por la Inmaculada María; por eso hemos creído conveniente acordar, durante su octava y días ulteriores, los ejercicios siguientes:

1.ª Exhortamos a todos los fieles, por las entrañas de Nuestro Señor Jesucristo, que confiesen y comulguen en cualquier día de la octava de la Purísima Concepción, ó en otro que sea posible a los que durante ella se encuentren impedidos, concediéndoles por nuestra parte cuarenta días de indulgencia: procurarán, además rezar una parte de rosario, rogando por nuestro Santísimo Padre Pío IX y necesidades de la Iglesia. Los imposibilitados para confesar y comulgar rezarán dos partes de rosario, obteniendo las mismas indulgencias.

2.ª Terminadas las horas canónicas de la mañana en nuestra santa iglesia catedral, se dirá semitonada la letanía lauretana con las oraciones, *gratiam tuam*, etc., *Deus qui culpa offenderis* y *Omnipotens Semper ne Deus*, cuyo ejercicio continuará durante el tiempo de advento.

3.ª Las comunidades religiosas, además de la confesión y comunión, rezarán diariamente la letanía, concluyendo el ejercicio con el Salve cantado, también durante el advento.

4.ª En el mismo período se cantará diariamente en todas las parroquias la letanía y Salve a la hora en que se acostumbra a rezar en ellas el Santo Rosario: todos los eclesiásticos asignados concurrirán a este ejercicio, según está mandado, procurando existir con su buen ejemplo la devoción de los fieles.

Ultimamente, como nuestro comun Padre no solo tiene necesidad de oraciones, si no que, privado de recursos, no puede pasar sin el socorro de nuestras oraciones, encargamos a los señores Parrocos, exciten con todo su celo la piedad de los fieles y recauden cuantas limosnas quieran entregarles para alivio de aquel que, reducido a una estrechez de todos conocida, cuenta, sin embargo, con la caridad inagotable de sus hijos fieles. Dichosos aquellos que contribuyan a tan santa obra, como así lo esperamos! En los primeros días del mes inmediato se servirán darnos cuenta de lo recaudado, a fin de presentarlo a los pies de Su Santidad, como expresión de la fe ardiente de nuestros amados diocesanos y adhesión a la Cabeza visible de la Iglesia. En otra ocasión tendremos el gusto de enviarles la instrucción conveniente para ordenar y hacer efectiva la colecta de un modo estable.

Os conocemos bien, amados hermanos é hijos nuestros: grabados están en nuestro corazón los testimonios de reverencia y afecto, que muchos de vosotros recientemente nos habéis dispensado; por eso confiamos con toda la seguridad que habéis sabido inspirarnos de que no seréis indiferentes a nuestro llamamiento. ¡Ah! Bien merece excitar nuestro interés el Personaje que sufre; no es solo un hombre el objeto de esa animadversión frenética; es nada menos el representante de Dios sobre la tierra; aquel que, según la palabra del Salvador, ha recibido el encargo de hablar al mundo en su nombre; quien a él oye, a Jesús oye; así como desprecia a Jesús, el unigénito del Padre, quien a él desprecia. Pues bien, el que hablando no le atiende, el que no acepta su palabra ni a su mandato obedece, ya está juzgado.

Todo pasa: la tribulación del justo, así como la vana ostentación del soberbio que desafia al cielo en su obstinada iniquidad; pero el día de la expiación no está lejano, en sentir de la bella inspiración de un escritor notable (1): «Grandes cosas están reservadas para el tiempo venidero. Todos los pecados volverán a subir hacia su origen, que es el orgullo, y se encontrarán en su principio, que es el amor propio, y el combate será entre el orgullo y la humildad, y el bien se acercará al cielo, como el mal al infierno, y el cielo y el infierno se encontrarán, y Miguel y Satanás pelearán de nuevo. Todos los malos querrán ser Dioses, y los buenos abrirán sus almas a Dios, y este obrará en ellos con toda la fuerza de su poder.»

Y ya ha llegado el principio de estas cosas: Dios y el dominio se preparan; el mundo aguarda con ansia; la Iglesia espera con confianza; los ángeles miran orando, y Cristo tiene la cruz pendiente sobre el mundo: oremos, porque el justo no desfallezca, porque el pecador se convierta y el universo, unido entre sí con lazo indisoluble de perpetua caridad, goce por intercesión de María Santísima en el misterio de su Concepción Inmaculada, de los beneficios de la gracia, que a todos os desamos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

Dada en nuestro palacio Episcopal de Badajoz a 8 de Diciembre de 1866.—FERNANDO, Obispo de Badajoz.—Por mandado de S. S. I., el Obispo mi señor, Manuel Martínez Guerra, vice-secretario.

## NOTICIAS GENERALES

La santa y Real hermandad titulada de la Paz y Caridad celebrará este año, con la solemnidad que ha tenido siempre de costumbre, en la iglesia parroquial de Santa Cruz, donde se halla establecida, la fiesta principal de su augusta titular y patrona. Esta noche habrá, como preparación, motetes, letanía y Salve, y mañana, a las nueve, se espordrá a S. D. M., que permanecerá espuesto todo el día; a las diez será la Misa mayor, en la que dirá el panegírico el Dr. D. Francisco Sánchez Juárez, canónigo doctoral de la santa iglesia catedral de Ceuta, y a las cuatro de la tarde se cantarán completas, y después de reservar, letanía y Salve en el altar de la Virgen, asistiendo ambos días una brillante orquesta bajo la dirección de D. Victoriano Daroca. Al día siguiente dará principio la novena, cuyos ejercicios serán al toque de oraciones, alternando en la predicación los conocidos oradores Sres. D. Vicente Pastor y D. Isidro de la Fuente y Almazán.

También en la iglesia de las Niñas de la Paz, calle de Embajadores, habrá el espesado día función, cantándose mañana al anochecer gran Salve con orquesta.

Ha obtenido ingreso en servicio activo, con destino al distrito de Canarias, el subintendente militar de reemplazo D. Nemesio Díaz y Rodríguez. Al propio tiempo se ha dispuesto que el de la misma clase D. José de Pradas y Llanés pase destinado al distrito de Baleares, y que al subintendente D. José Serrantes y Pérez ingrese en el de Galicia.

Se ha dispuesto que las pensiones de la cruz de San Hermenegildo no sufran el descuento gradual.

(1) Cárlos de Sainte-Foi. De los Reyes y los pueblos, pág. 55.



Se ha dispuesto que en adelante la chaqueta interior del soldado se construya de bayeta precisamente, y de color azul, en todas las armas é institutos del ejército, continuándose usando las existentes interin se conserven en estado de servicio.

Se ha concedido la permuta que de sus respectivos destinos tenían solicitada D. Mariano Soler y San Clemente, oficial de la secretaría del ministerio de Gracia y Justicia, con D. Pío de la Sota, presidente de sala de la Audiencia de Pamplona.

S. M. se ha dignado dar la licencia absoluta al cabo de carabineros Sr. Castro, que posea una voz de tenor dulce y estensa, con objeto de que pueda dedicarse al estudio de la música dramática.

Por consecuencia del viaje de nuestros Reyes á Lisboa, los periódicos de aquella ciudad anuncian que han recibido la banda de Santa Isabel la señora del ministro de Estado y las condesas de Puñonrostro y de Novaliches.

El conde de Puñonrostro ha recibido la gran cruz de San Benito de Avis, los Excmos. señores marqueses de San Gregorio, D. Atanasio Onate y don Faustino Loza, la gran cruz de la orden de Cristo, D. Agustín Perales y D. Severo Catalina, directores del ministerio de Fomento, y D. Carlos Fonseca, de establecimientos penales, las grandes cruces de la orden de Nuestra Señora de la Concepción de Villaviciosa, D. Fernando Cuadros, ayudante de S. M. el Rey, y D. Juan Ignacio Berriz, las encomiendas de número de la orden militar de San Benito de Avis, D. José María Villar, la encomienda de Villaviciosa, el teniente coronel de ingenieros, don Romualdo Pérez San Julian, gobernador de Córdoba, la encomienda de idem, D. José de Rivadulla y Lara y D. Gabriel José Anduega, jefe de seccion de ferro-carreiles en el ministerio de Fomento, las encomiendas de número de la orden de Cristo, D. Julian M. de Sabando, jefe de seccion de puertos y faros en la propia secretaría, la encomienda de número de la misma orden.

Por el ministerio de Estado se ha concedido á la permuta que solicitaron de sus destinos D. Ramon de Valladares, consúl de España en Nápoles, y D. Eduardo Azemar, consúl de España en Civita-Vecchia.

Ha sido relevado de su destino D. Eduardo Meras, vice-consúl de España en Marsella. También han sido declarados cesantes D. Emilio Donoso Cortés, marques de Valdegamas, que estaba nombrado vice-consúl de España en Trípoli, y D. Manuel Caballero de Rodas, consúl de España en Singapur.

Dice el «Eco de la Ganadería»: «Los campos continuán en un estado muy satisfactorio, siendo limitadísimas las comarcas en que la siembra se manifiesta enferma y los ganados desmedrados.

Esto consuela á la numerosa población rural de la poca salida de sus frutos; disponen los agricultores de poquísimo numerario, pero hacen de la necesidad virtud y buscan también compensacion, haciendo grandísimas economías.

Escriben de la Coruña dando cuenta de las desgracias ocurridas en la fábrica de tabacos con motivo de una falsa alarma. Divulgada por los talleres la voz de fuego, todas las operarias se precipitaron á las salidas, y en medio del tumulto á que la precipitación dió lugar resultaron algunas muertas y muchas heridas y contusas. El estado de algunas de estas últimas era tal, que se temía que ocurriesen nuevos fallecimientos.

El mismo día ó el anterior habían naufragado dentro del mismo puerto dos lanchones cargados de gente que por fortuna se salvó.

Dice «El Norte de Asturias»: «Los pobres mujeres que uno de estos días venían de Villaviciosa á Peon, al subir una de las cuestas del camino se vieron sorprendidas por la nieve que les azotaba en el rostro con tal furia, que la más joven cayó en tierra, desapareciendo en breve su cuerpo, que se cubrió de nieve, y exhalando en aquel sitio su postrer suspiro. La otra también falleció muy pronto, pues si bien un transeunte acortó á recogerla y á llevarla á una casa vecina, cuantos recursos se la prodigaron fueron inútiles, cabiéndole igual triste suerte que á su compañera.

Segun un diario, durante el mes de Diciembre se han abierto en Francia para el servicio público catorce nuevas estaciones telegráficas.

Existen en el Canadá tres compañías telegráficas: la Montreal, la Provincial, y una americana, la Vermont and Boston, que poseen en el Canadá una línea telegráfica de 69 kilómetros. La longitud total de la red telegráfica era en 1865 de 8,044 kilómetros, y en dicho año se expidieron 179,581 despachos.

Está vacante en la escuela especial de Veterinaria de León la cátedra de anatomía general dotada con el sueldo anual de mil escudos: va á proveerse por oposición y se anuncia como tema para hacer la memoria que el reglamento exige en el período de dos meses: Disposiciones de los elementos anatómicos en los diferentes tegidos.

Se halla vacante en el Instituto de segunda clase de Burgos la cátedra de nociones de Historia natural: va á proveerse por concurso, y los aspirantes deben presentar sus solicitudes documentadas en el término de tres meses.

## CORREO DE HOY.

La intriga contra el ejército pontificio que hemos explicado en nuestra revista extranjera, ya tomando proporciones alarmantes.

Hé aquí lo que á este propósito dice *El Cronista Suizo*:

«Todavía no tenemos noticias exactas acerca de las medidas que la autoridad federal quiere adoptar relativamente á los ciudadanos suizos que están sirviendo en las tropas pontificias.

«Hace dos años que en un documento oficial, el Consejo federal omitió la opinion de que las tropas del Padre Santo debían ser consideradas como ejército nacional, y hoy es regular que diga precisamente lo contrario.

«No hay en esto alguna intriga italiana que tiene por objeto provocar en Roma los sucesos que pasaron en Nápoles en 1859?

«Por honor de Suiza deseamos que no haya nada; pero, desgraciadamente multitud de indicios nos inclinan á creer que existe en Suiza un partido para quien nada hay mejor que convertirse en la cayo ó cómplice de potentados extranjeros.

«¿Qué servicios nos ha hecho el Rey de Italia para justificar las négas adulaciones que se le prodigan en Suiza de algún tiempo á esta parte?

Nuestras simpatías hacia el sistema de gobierno del difunto Rey de Nápoles, son menos que medianas; sin embargo, no podemos menos de declarar que nos parece innoble el papel que con él ha representado la Confederación Suiza. Si tan vergonzosa comedia se renovase respecto de Pío IX, veríamos en ella el más grave síntoma de nuestra decadencia.

«¿Cómo osaríamos invocar los derechos de neutralidad, despues de habernos convertido por dos veces en lacayos y agentes provocadores de una Potencia extranjera?

Naturalmente, los radicales, con su lógica conocida, claman en calles y plazas que Suiza queda deshonrada desde el momento en que los ciudadanos suizos entran al servicio de un *déspota extranjero*. Hay que advertir que los revolucionarios llaman *déspota extranjero* al Padre Santo. No conocen otro. Sirvamos á Francia, sirvamos al Austria, sirvamos á Prusia, sirvamos al mismo gran turco, ningún revolucionario se inquietará.

«¿En dónde está la igualdad?

«¿En dónde la libertad individual?

El radicalismo no piensa en semejantes cosas, y continúa su obra disolvente con objeto de perder á Suiza; y se saldrá con la suya.

### OPINION DE LOS PERIÓDICOS FRANCESES ACERCA DE LA REFORMA.

Importa que nuestros lectores conozcan, si quiera sea ligeramente, el juicio que han formado los periódicos del vecino Imperio acerca de las decantadas reformas constitucionales del mismo.

Escusado es decir que la *France* y el *Constitutionnel* se estasian ante el decreto del 19.

El *Pays* lo alaba también, aunque con suma sobriedad.

El *Diario de los Debates* se limita á observar que las modificaciones propuestas para el régimen de la imprenta y el ejercicio del derecho de reunion, tienen que ser sancionadas por una ley, y por consiguiente, que los representantes del país tienen que discutir públicamente acerca de estos asuntos eminentemente políticos; y en vista de la dimision de todo el ministerio, añade, regocijándose como buen liberal: «La solidaridad de los ministros surge por la fuerza de las cosas el día mismo en que se nos recuerda desde lo alto que no es admitida por la Constitución.

La *Presse* aprueba á medias y dice que las esperanzas públicas que habían tomado tal vuelo en los dos últimos días, han quedado defraudadas. Indica también sus deseos de que se hubiese dejado subsistir el mensaje, aunque reduciéndolo á breve término la discusión.

La *Liberté* celebra que haya sido adoptado en parte su pensamiento.

El *Siecle* es el que menos satisfecho se muestra. Siente que se haya suprimido la discusión del mensaje, y le parece que la interpelecion reglamentada será un arma de que podrá abusar la mayoría quedando completamente ilusoria para la oposición. Rechaza la jurisdiccion correccional en materias de imprenta, y sobre todo la frase del Emperador en que expresa que la actual reforma es el coronamiento del edificio. «Creemos, dice, que hay otras medidas que tomar para establecer sobre bases sólidas y duraderas la libertad prometida.

La *Opinion Nationale* no tiene opinion, ó por lo menos se la guarda como oro en paño.

El *Avenir Nationale* deja atrás al *Siecle* en su oposición á la reforma.

El *Temps* se lamenta igualmente del famoso decreto y de la carta que le precede.

La *Union* encuentra grandes inconvenientes en la supresion del mensaje.

De la misma opinion es la *Gaceta* de Francia.

El *Monde* recibe las reformas con suma frialdad, y presiente que la discusión política se trasladará á los presupuestos, y que dará resultados mas prácticos.

Si la opinion de los periódicos vale algo y significa alguna cosa, de todo lo espuesto resulta que la reforma no ha sido bien recibida en Francia, pues solo la aplauden los periódicos imperialistas á todo trance.

Los periódicos revolucionarios de Italia y de Francia conformándose con la palabra de orden dada por el llamado Comité nacional romano, redoblan en este momento sus ataques contra los zuevos pontificios. La *Correspondencia de Roma* lo anuncia, y añade:

«Es un golpe de gracia. La presencia de los zuevos debe servir de pretexto á la revolucion. Se olvida á propósito la cláusula de la Convencion de Setiembre que exige de Italia el respeto hacia el ejército católico, cláusula esencial de esta Convencion que por lo que respecta al Gobierno francés, da por resultado guardar de cierta manera el honor de Francia no abandonando completamente al Papa, segun la Convencion, ó para hablar mas exactamente, entregando pura y simplemente el Papa á Italia.

Ahora bien, el principio del ejército católico no es solamente reconocido por la convencion, sino que es también aplicado como lo prueba el reclutamiento de la legión de Antibes. Hay más: es sabido que el Gobierno francés hubiera dado, si el Papa hubiera podido aceptar sus ofrecimientos, varios regimientos que formarían una fuerza igual á la del ejército actual. La presencia, pues, en Roma de los soldados católicos es tan legítima segun el espíritu de la Santa Sede como segun el espíritu de Francia y segun el honor verdadero de las naciones, todas las cuales tienen interés en sostener el Trono del Soberano Pontífice; de suerte que los periodistas que sirven de instrumento á la perdición revolucionaria son á la vez culpables por ultrajar la dignidad cristiana y por ultrajar al Gobierno francés.

El *Monitor*, para desvanecer sin duda la mala impresion que ha producido la reforma constitucional en Francia, publica el 21 la siguiente nota:

«El Gobierno tiene vivos deseos de someter á la apreciacion de los altos cuerpos del Estado los motivos que han determinado su conducta respecto de la política extranjera. La supresion de los debates del mensaje no retardará sus esplicacio-

nes, porque desde el principio de la legislatura está decidido el Gobierno á aceptar las peticiones de interpelecion que se le dirijan acerca de los negocios de lo exterior.

Se anuncia que el Gobierno francés está preparando un proyecto de Senado-Consulta, cuyo objeto es dar al Senado atribuciones en armonia con la nueva reforma constitucional, y que le permitira tomar una parte mas amplia en la accion legislativa.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### EXPOSICION Á S. M.

Señora: Las reformas que V. M., siempre anhelosa del mayor bien de sus súbditos, se ha servido decretar en el importante ramo de la instruccion pública, quedarían incompletas si á la organizacion de las enseñanzas no siguiese la del profesorado en sus distintas esferas; que á la verdad, de poco serviría ordenar los estudios de una manera razonable y lógica, ni daries aquella amplitud que determinan los adelantos modernos, si no se hiciese lo posible por ennoblecer el magisterio, á fin de que siempre el brillo de la ciencia se refleje en las personas oficialmente encargadas de difundirla.

En todo tiempo y por todas las gentes se ha considerado la mision del maestro como la más próxima al sacerdocio. La sábia antigüedad la honró; santificóla el Redentor del mundo; fué objeto de veneracion aun en los siglos de tinieblas; hoy las naciones cultas le reconocen y rinden el tributo de que es digna. Dirigir y enseñar á la juventud es disponer de los destinos de los pueblos; el impulso moral de lo presente decide sin remedio de lo porvenir. Hay, pues, Señora, en el régimen y conservación del Estado pocos puntos de tan visible y vital trascendencia como el de la enseñanza pública; la cual, si en todas las épocas ha merecido atencion de parte de los Gobiernos, ahora la merece especial y preferente por lo mismo que son maravillosos los vuelos de la ciencia, eficaz y aun decisivo el influjo del saber, y por lo mismo que el error, hoy como siempre, y más que siempre redobla sus esfuerzos por apoderarse de los baluartes contruidos para la verdad.

Las naciones que pasan por más prósperas y adelantadas dan una importancia suprema á la cuestion de maestros; que no es lo mismo sentar y aplaudir teorías que halaguen tal vez á la irreflexiva multitud, que consentir en la propia casa la accion destructora, aunque lenta y paulatina, de una enseñanza que pueda en mal hora torcer los cauces seculares de la tradicion, y hasta borrar los mas ingenuos y distintivos rasgos del carácter nacional. El gémo funesto de las revoluciones, que todo lo subvierte y desfigura, ensalza como libertad de la ciencia y soberanía de la razon lo que es tan solo enfermedad de la mente y esclavitud de la soberbia; que no por antigua desechan los enemigos de todo reposo la calumnia de que el verdadero espíritu conservador de las sociedades se opone al progreso de las ciencias y entorpece la marcha augusta del entendimiento. Nada hay mas contrario y danoso á los legítimos fueros de la ciencia, nada más depresivo del entendimiento humano que la tiranía del error ejercida á nombre de la emancipacion del saber: buen testimonio son de esta verdad aquellos pueblos á donde la propia índole de su constitucion social ha traído como triste colorario la libertad absoluta de enseñanza.

En España, Señora, la instruccion pública se ha sujetado siempre á prescripciones fijas, sin lastimar en lo más leve los intereses científicos; ántes bien favoreciendo su desarrollo y dando con famosas universidades y estudios, aun en remotos siglos, modelos que imitar á las naciones de Europa. Seria absurdo imaginar siquiera que empecie en un pueblo regido por determinadas instituciones un sistema de enseñanza que en todo ó en parte las contrariase; un sistema que convirtiérase á la ciencia, que sólo debe ser mensajera de luz y de paz, en elemento de perturbacion y de ruina; un sistema, en fin, que á traicion y sobre seguro hiciese el corazón de la patria, desviando de su camino y de su respeto á los hijos en quienes funda esperanzas y alegrías.

Nadie podrá sostener con sana lógica que sea lícito en España á los encargados de la pública instruccion, desde la escuela más humilde de aldea hasta la cátedra de facultad más elevada, propagar doctrinas que directa ni indirectamente ataquen é ofendan lo que en el orden religioso y social es, por forma, principio y fundamento de nuestra constitucion, esencia de nuestra vida nacional.

El Estado regula y ordena las esferas todas de la enseñanza, sin poner otros límites que los límites que marca su propia conservacion, aquellos á que no podrían renunciar sin incurrir en el crimen de suicidio. Quien se dedique en España á la enseñanza sabe que se obliga á cooperar lealmente á los fines del Estado. El Estado que sabe á su vez que los profesores en su diversa escala corresponden en aquellos términos al fin comun del legítimo progreso, los remunera, sino con la esplendidez que deseara, con la que le permiten sus recursos, y los rodea de una consideracion y de un prestigio que valen más que la recompensa material. El estado educa y enseña á los españoles por medio de maestros que elige; los padres descansando en esta gran curatela del Estado, entregan sus hijos á la enseñanza oficial, indispensable para las carreras y profesiones de la vida: de donde fácilmente se infiere cuán delicado y estrecho deber incumba á los Gobiernos de velar por la pública instruccion, y cuán identificados deben estar los que á darla se consagran con el espíritu de la nacion que así les confía su más preciado tesoro, que es la juventud.

Los planes y reglamentos de instruccion pública dictados en España en el presente siglo han tendido progresivamente á mejorar y garantizar la condicion de los profesores en todas las esferas de la enseñanza, habiéndose dado en este camino un

paso verdaderamente notable por virtud de la ley de 9 de Setiembre de 1857. Fijar y garantizar la situacion de una clase tan digna de consideraciones y respeto; señalar clara y distintamente la órbita de sus obligaciones y derechos, estos han sido los principales objetos del legislador desde el instante en que el magisterio, dejando de ser una pobre y oscurísima ocupacion en los primeros grados de la escala, y en los grados superiores un accidente pasajero de la vida, á lo más un simple mérito para llegar á otras carreras, fué elevado con justicia al rango de una nobilísima profesion, y se convirtió en término de altas aspiraciones lo que ántes fuera medio para realizar otras quizá mas modestas.

Dejando aparte y como materia de reglamentos particulares que el Gobierno prepara activamente y no tarde someterá á la soberana aprobacion de V. M. todo cuanto se refiere á instruccion primaria y al régimen de cada una de las escuelas especiales, segregadas ya del cuerpo universitario por Real decreto de 7 de Octubre último, conviene determinar las condiciones del personal facultativo de la enseñanza en armonia con las reformas recientemente introducidas, siempre sobre la base de conciliar los legítimos intereses del profesorado con los altísimos intereses de la sociedad.

La ley de instruccion pública ha proclamado con generosa insistencia los derechos de los catedráticos. Respetables son estos derechos, respetados han sido y serán por el Gobierno de V. M.; pero la ley no prevé quizá que, andando el tiempo y cundiendo determinados errores, pudiera la inamovilidad interpretarse como irresponsabilidad; pudiera entenderse la propiedad de una escuela como una propiedad real cualquiera, y el diploma de maestro como una inscripcion hipotecaria; y pues que de cierto no es este el espíritu de la ley, á la sabiduría de V. M. no se ocultará la urgente precision de esclarecerlo y fijarlo.

Nueve años de experiencia, son bastantes para producir el convencimiento de que en fuerza de exagerar los derechos individuales se perjudica y oscurece el derecho eminente del Estado á hacer que todos los elementos de la buena gobernacion funcionen de un modo regular, ordenado y fecundo. Tan fuera del buen sentido estaria dictar una ley en exclusivo provecho de los profesores, como fundarla estrechamente en un espíritu de desconfianza y de sospecha; todo el acierto está en armonizar las garantías del profesor con las garantías de la sociedad; en hacer fácil y expedito el cumplimiento de la ley para lustre y decoro de la enseñanza, para que se corten los males si en realidad los hubiere, y sean los bienes tan abundantes como pueden y deben esperarse de la inmensa mayoría del profesorado español.

Establecer las condiciones generales á que se debe sujetar el ingreso en esta clase respetabilísima de la sociedad; declarar la conveniente categoria administrativa al catedrático, no mientras desempeña su cargo, que entonces la toga y la medalla son la noble insignia de una categoria que el respeto público otorga, y que las leyes no han menester escribir, sino para cuando el profesor resuelva dejar su carrera para servir en otra del Estado; dictar reglas para hacer efectivo el derecho de los catedráticos á la bien ganada cátedra, pero también para hacer efectiva su responsabilidad en el lamentable caso de que alguno con su doctrina rompiese el pacto solemne contraído con la sociedad en que vive, y en cuyo seno ejerce un alto cargo de confianza; facilitar al Gobierno los medios de utilizar la ciencia de los catedráticos en ramos afectos á la instruccion pública ó en otros de la administracion, sin que el catedrático pierda su carácter y el derecho por cierto tiempo de volver á la enseñanza activa; exaltar, en fin, y acrecentar en cuanto sea posible el prestigio del profesorado que en los institutos y universidades determina y regula el movimiento científico y literario de España, y afianzar á la vez misma en manos de la sociedad los medios de defensa que la ley le reconoce contra los abusos que pudieran cometerse, tales son los principios capitales que contiene el adjunto proyecto de decreto, en el cual hay otra medida grave que, por afectar al presupuesto en sentido de aliviarle, cabe en la autorizacion de que el Gobierno se halla revestido por la ley de 50 de Junio próximo pasado.

Esa medida es, Señora, la supresion de los catedráticos supernumerarios, y la justifica plenamente el poco feliz ensayo de nueve años. Gozan los catedráticos supernumerarios la mitad del sueldo que los numerarios; y siendo este por demas exiguo, dicho está que aquel apenas alcanza á cubrir las necesidades más apremiantes de la vida: exige á los supernumerarios la misma carrera, el mismo título, casi igual prueba de oposicion que á los de número; no hay, pues, para qué preguntar la razon de ser tan corto el de opositores á cátedras supernumerarias, que á veces no han llegado ni aun á cubrir las vacantes anunciadas. De aquí resultaba que proveyéndose despues una parte de las cátedras de número en supernumerarios, quedaba abierta al profesorado una puerta que sólo podía dar entrada á jóvenes de vocacion muy decidida ó de limitadas aspiraciones. Resultaba además que estos profesores, adscritos á las facultades por grupos de asignaturas, jamás podían fijarse en una para profundizar y adelantar en ella como maestros, toda vez que su destino futuro dependia y depende del azar de la vacante. Por estas razones, respetando escrupulosamente los derechos adquiridos, y conservando á los actuales supernumerarios el que por la ley les asiste de entrar en plazas de número sin perjuicio de prestar el servicio que ahora prestan hasta la completa extincion de la clase, el ministro que suscribe ha creído que debía proponer á V. M. esta reforma que cede en no desatendiendo beneficio del erario, proveyendo por otra parte á las eventualidades de la enseñanza en los términos que ha considerado más provechosos y fecundos.

Otras medidas y alteraciones accidentales en el régimen y organizacion del profesorado de institutos y universidades contiene el presente proyecto de decreto, encaminadas todas al mayor bien y esplendor de una clase que tanto puede contribuir con su notoria ilustracion realmente difundida, al fin saludable de que recobre su reposo moral la sociedad agitada, y de que para nadie, ni aun para las almas recelosas, sean un peligro social las legítimas expansiones de la ciencia.

El ministro que suscribe ha sometido su proyec-

to al profundo estudio y solemne discusion del Real Consejo de Instruccion pública; y de conformidad con el dictámen de esta sabia corporacion y acuerdo con el Consejo de ministros, tiene el honor de elevarlo á la soberana aprobacion de vuestra majestad.

Madrid, 21 de Enero de 1867.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Manuel de Orovio.

### REAL DECRETO

Atendiendo á las razones que me ha expuesto mi ministro de Fomento, de acuerdo con el Consejo de ministros, y de conformidad con lo consultado por mi Real consejo de instruccion pública, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Para ejercer el profesorado en todas las enseñanzas se requiere por regla general: Ser español.

Justificar buena conducta religiosa y moral. Tener la edad y el título de aptitud que los reglamentos determinen.

Art. 2.º No podrán ejercer el profesorado: Los que padezcan enfermedad ó defecto físico que inhabilite para la enseñanza.

Los que hubieren sido condenados á penas aflictivas que lleven consigo inhabilitacion absoluta ó especial perpétua para cargo público ó profesion.

Los que hubieren sido separados gubernativamente de sus cátedras ó escuelas con sujecion á este Real decreto.

Art. 3.º El nombramiento de profesores de los establecimientos públicos corresponde al Gobierno ó á sus delegados en los términos y con los requisitos que se establezcan.

Art. 4.º El profesorado público constituye una carrera del Estado.

Para el caso de que sus individuos pasen á servir otros destinos fuera de la enseñanza se considerarán comprendidos en las categorías siguientes:

Los catedráticos de Instituto de primera, segunda y tercera clase incluyendo en esta última á los locales para los efectos de este artículo, en la primera clase de la cuarta categoria que determina el Real decreto de 18 de Junio de 1852.

Los directores de Instituto y los catedráticos de entrada, ascenso y término en Universidad de provincia en la tercera categoria.

Los de término que alcanzaren el máximo de premio de antigüedad en la de Jefes de administracion de cuarta clase.

Los catedráticos de entrada de la Universidad central en la de jefes de negociado de primera clase.

Los catedráticos de ascenso de la misma Universidad en la de jefes de administracion de cuarta clase.

Los catedráticos de término de la Universidad central en la de jefes de administracion de tercera clase.

Art. 5.º El Gobierno presentará á las Cortes en la próxima legislatura el oportuno proyecto de ley para fijar los derechos pasivos de los catedráticos de instituto y de los demás profesores que no reciben sus haberes de los fondos generales del Estado.

Art. 6.º Ningun profesor podrá ser separado sino en virtud de sentencia judicial que le inhabilite para ejercer su cargo, ó de expediente gubernativo formado con audiencia del interesado y consulta del Real Consejo de Instruccion pública; en el cual se declare que no cumple con sus deberes, que infunde en sus discípulos doctrinas perniciosas, ó que es indigno por su conducta moral de pertenecer al profesorado.

Art. 7.º Cuando á juicio del Gobierno conviniere al mejor servicio, podrán ser trasladados los catedráticos, tanto de instituto como de facultad, y de un establecimiento á otro de igual clase y á la misma asignatura, sin perjuicio de su categoria y antigüedad en el profesorado.

Art. 8.º Los profesores no podrán pertenecer á asociaciones de índole política, limitándose á ejercer libremente los derechos políticos que las leyes les otorguen.

Art. 9.º El ejercicio del profesorado es compatible con el de cualquiera profesion honrosa que no perjudique al cumplimiento del desempeño de la enseñanza, é incompatible con todo otro empleo ó destino público retribuido de fondos generales, provinciales ó municipales, y con la representacion de sociedades particulares.

Art. 10.º El profesorado público comprenderá: Los maestros de primera enseñanza y de escuelas normales.

Los catedráticos de instituto. Los de escuelas especiales. Los de Universidad.

Art. 11. Las escuelas normales, la clasificacion de las escuelas de primera enseñanza, los derechos y obligaciones de los maestros, y todo cuanto se refiera á la instruccion primaria de ambos sexos, serán objeto de reglamentos especiales.

Art. 12. Son catedráticos de instituto los que tienen á su cargo los estudios generales de los dos períodos de la segunda enseñanza en los institutos provinciales y locales, y los estudios de aplicacion á que se refiere el art. 16 de la ley de instruccion pública, siempre que estén agregados á los institutos.

Art. 13. Para aspirar á cátedras de instituto se requiere tener 24 años cumplidos; estar adornado del título académico correspondiente.

Este título será en los estudios de segunda enseñanza. El de licenciado en filosofía y letras para las asignaturas de latin y castellano, retórica y poética, principios de literatura, geografía é historia general y de España, psicología, lógica y ética. Tendrán también aptitud para estas tres últimas asignaturas los doctores y licenciados en teología.

El de licenciado en la seccion correspondiente de la facultad de ciencias, ó el de ingeniero para las asignaturas de matemáticas, física y química é historia natural.

En las enseñanzas de aplicacion se exigirá el título superior ó profesional de la carrera á que correspondan los respectivos estudios.

Los profesores de declamacion han de acreditar la segunda enseñanza completa, y las asignaturas de literatura española y de historia en la facultad de filosofía y letras.

Los profesores de lenguas vivas y de dibujo, y los de música vocal é instrumental, no necesitan título.



Los que fueren bachilleres en filosofía y letras ó en ciencias á la fecha de este decreto conservan el derecho de ser admitidos á oposicion.

Art. 14. El actual escalafon de catedráticos de institutos del reino se adicionará con el de catedráticos de institutos locales que hayan obtenido su cátedra por oposicion, y en lo sucesivo gozarán todos de iguales derechos.

Art. 15. Para cubrir el servicio de la enseñanza en las vacantes, ausencias y enfermedades de los catedráticos de instituto se nombrarán dos auxiliares por lo menos, uno para las asignaturas de letras y otro para la de ciencias. Estos auxiliares, que han de estar adornados del título de licenciado en la respectiva facultad, ó cuando esto no pudiere ser el de bachiller en la misma, tendrán á su cargo la biblioteca y los gabinetes, y servirán en la secretaria, bajo la dependencia del secretario, las plazas de empleados administrativos que al presente existen ó puedan establecerse. La retribucion de los auxiliares será la mitad del sueldo de catedráticos del instituto en que sirvan, y el buen desempeño de estas funciones será considerado como mérito especial en las oposiciones á cátedras.

Art. 16. Las cátedras de los institutos locales y de los provinciales de tercera clase se proveerán precisamente por oposicion.

Las de los institutos de segunda y primera clase se proveerán alternativamente, una por oposicion y otra por concurso, entre los catedráticos de la clase inferior inmediata.

Art. 17. El sueldo de entrada de los catedráticos de instituto será: en los de primera clase 4,200 escudos, en los de segunda 4,000 y en los de tercera 3,800. Este último será tambien el sueldo de los catedráticos de instituto local, sin cuya circunstancia ni se autorizará la creacion de estos establecimientos ni la continuacion de los que existen. Seguirán ademas disfrutando los derechos de examen.

Art. 18. Para la provision de los ascensos por antigüedad y mérito se distribuirán los catedráticos en cuatro secciones, de las cuales tres gozarán un aumento de sueldo en esta forma:

De 600 escudos la primera.  
De 400 la segunda.  
Y de 200 la tercera.

En ningun caso podrá exceder de 30 el número de los comprendidos en la primera seccion, de 60 el de los que ingresen en la segunda, ni de 120 el de los que compongan la tercera.

En la provision de estos premios se observarán las reglas establecidas en otros artículos de este Real decreto para la de categorías correspondientes á los catedráticos de facultad.

Art. 19. Para hacer efectivo el precepto legal contenido en el art. 6.º, referente á la separacion de los profesores, se observarán las reglas siguientes:

Si en las visitas que una vez al mes por lo menos debe hacer el director del instituto á las cátedras del establecimiento observare, ó de cualquier otro modo constare, que las explicaciones del profesor adolecen de errores ó difunden doctrinas perniciosas en el órden religioso, moral ó político, ó si por parte de la autoridad eclesiástica á quien incumbe la inspeccion sobre la enseñanza en lo que toca á la pureza de la fé y costumbres se hiciere reclamacion oficial motivada contra algun catedrático, el director suspenderá sus lecciones y dará inmediatamente parte al rector del distrito, incurrindo en responsabilidad si no lo hiciere.

El rector pasará personalmente, á no impedirlo causa probada en debida forma, á instruir expediente en averiguacion de la falta cometida, y suspendiendo de su cargo al catedrático, remitirá aquel en el término más breve posible á la direccion general del ramo para que, oido con urgencia el Real Consejo de Instruccion pública, se proceda á la separacion del catedrático, si así fuere de justicia, ó á la resolucion que corresponda segun el resultado del expediente.

En el caso de no poder ir personalmente el rector para formarle, delegará sus atribuciones en el

vice-rector ó alguno de los decanos, á fin de que lo verifique en iguales términos.

El catedrático de instituto que por sus escritos ó por sus hechos fuera de la cátedra revelase doctrinas perniciosas ó contrarias al órden legal establecido, ó diera mal ejemplo con su conducta privada, quedará sujeto á las mismas penas, formándose ántes el oportuno expediente.

Art. 20. Cuando un catedrático de instituto que hubiere obtenido su cargo por oposicion sea nombrado para otro destino fuera de la carrera, conservará el derecho de volver á ella durante el periodo de dos años.

Si la cátedra hubiese sido provista, se le colocará en otra de la misma asignatura ó seccion.

Art. 21. Cuando el Gobierno lo crea conveniente, podrá nombrar sin oposicion ni concurso para las cátedras de ética y fundamentos de Religion de los institutos á personas adornadas con el título de doctor en teología ó en filosofía y letras, y de notoria aptitud para la enseñanza, á juicio del Real Consejo de Instruccion pública. Estos catedráticos gozarán el máximo de sueldo, y no figurarán en el escalafon.

Art. 22. En los institutos en que no hubiere estudios de aplicacion se organizará de la siguiente manera la planta de personal de catedráticos:

Habrá:  
Dos de latin y castellano.  
Uno de retórica y poética.  
Uno de matemáticas.  
Uno de psicología, lógica y ética.  
Uno de geografía é historia.  
Uno de física y química.  
Uno de historia natural.  
Uno de perfeccion de latin y principios generales de literatura.

Continuarán dando la enseñanza de lengua francesa los profesores que al presente están en posesion de sus cátedras; pero no se proveerán las que en lo sucesivo vacaren, pudiéndose hacer privadamente el estudio de esta lengua, á tenor de lo dispuesto en el Real decreto orgánico de la segunda enseñanza de 9 de Octubre último. Las provincias podrán mantener las clases de lenguas vivas que tengan por conveniente; pero los profesores no entrarán en el escalafon.

Podrá encomendarse la enseñanza de la asignatura de ética y fundamentos de Religion cuando el profesor no fuere eclesiástico y tuviere ademas las de psicología y lógica, y asimismo las conferencias de historia sagrada á que deban asistir los alumnos del segundo período, al Capellán del colegio de internos si tuviere grado de licenciado ó bachiller en teología ó filosofía y letras, mediante una gratificacion que no excederá de 500 escudos sobre su sueldo.

Las conferencias en todo caso estarán á su cargo.

Art. 23. La enseñanza de doctrina cristiana para los alumnos del primer período, continuará como hasta aqui á cargo del Sacerdote profesor de la escuela normal, siempre que pudiere ser; en otro caso será preferido para dar esta enseñanza, ó un eclesiástico del mismo establecimiento, ó un párroco de la poblacion, retribuido con la gratificacion que en el presupuesto se fije, y que no podrá bajar de 200 escudos.

Art. 24. En los institutos en que haya estudios de aplicacion se darán en una misma cátedra, y estarán á cargo de un mismo profesor los estudios de aplicacion que sean comunes con los de segunda enseñanza.

El catedrático de matemáticas dará la enseñanza de topografía y dibujo topográfico.  
En los estudios de aplicacion al comercio, de industria, y en las clases de dibujo, se observarán las reglas 3.ª, 4.ª y 5.ª del art. 6.º del Real decreto de 25 de Agosto de 1861.

Art. 25. Los catedráticos de las escuelas superiores y profesionales serán clasificados á tenor de lo dispuesto en el Real decreto de 9 de Octubre último. El Real Consejo de Instruccion pública formará los escalafones respectivos, fijando los premios de antigüedad y mérito que á dichos profesores correspondan.

Art. 26. En lo sucesivo las cátedras de las escuelas especiales, en cuya denominacion, con arreglo al decreto mencionado, se comprenden las del Notariado, diplomática, ingenieros industriales y profesores mercantiles, Real Conservatorio de música y declamacion, Bellas Artes, náutica y veterinaria, se proveerán con sujecion al respectivo reglamento. El mismo determinará el sueldo, categoría y condiciones de los profesores.

Los de la escuela diplomática formarán parte del cuerpo de archiveros-bibliotecarios.

Art. 27. Son catedráticos de facultad los de las 10 Universidades del reino.

Art. 28. Para ser catedrático de facultad se necesita:

Tener 25 años cumplidos.  
Grado de doctor en la facultad ó seccion á que pertenezca la asignatura.

Para la facultad de Ciencias habilitará el título de ingeniero.

Art. 29. Todos los catedráticos de facultad serán numerarios, y entrarán á servir por la misma categoría.

Art. 30. Se suprime la clase de catedráticos supernumerarios: los que en la actualidad existen, irán pasando á plazas de número segun estas vacuen, en la forma que determina el art. 226 de la ley de Instruccion pública.

Art. 31. Para suplir á los catedráticos en ausencia, vacantes y enfermedades, y llenar las funciones que la ley adscribe á los supernumerarios en su art. 225, se nombrarán anualmente por el rector, á propuesta de la respectiva facultad, auxiliares que deberán elegirse entre los doctores con nota de sobresaliente que lo soliciten, á los cuales expedirá la direccion general títulos de auxiliares que les servirán de mérito especial en las oposiciones á que concurran para ingresar en el profesorado.

En la facultad de medicina suplirán á los catedráticos en vacantes, ausencias y enfermedades, y aun podrán tener á su cargo ciertas enseñanzas con autorizacion del rector, á propuesta de la facultad, los profesores clínicos y ayudantes cuya organizacion se establecerá en el reglamento.

Art. 32. Los catedráticos de facultad formarán una escala general en que se ascenderá por antigüedad rigurosa.

Esta escala se compondrá del modo siguiente: 50 catedráticos á 1,300 escudos; 60 á 1,600; 120 á 1,400; los demas á 1,200.

Art. 33. Los catedráticos de facultad se constituirán en tres categorías: de entrada, de ascenso y de término. Corresponden á la de entrada las tres sextas partes de los catedráticos; podrán optar á la de ascenso las dos sextas partes, y á la de término la otra sexta parte.

Art. 34. Las categorías de ascenso y de término se conferirán por el Gobierno á propuesta en terna del Real Consejo de Instruccion pública, previos los cinco años de antigüedad en la categoría inmediata inferior, y las demas condiciones que determina el art. 232 de la ley.

Art. 35. El sueldo de los catedráticos de facultad será el que les corresponda por su antigüedad y categoría acumuladas. Percibirán ademas los derechos de examen.

Art. 36. La categoría de ascenso aumenta en 400 escudos el sueldo de antigüedad, y la de término en 800.

Art. 37. Los catedráticos de facultad disfrutará en Madrid un sueldo superior en 400 escudos al que les corresponda por su antigüedad y categoría.

Art. 38. Las cátedras de facultad que vacaren en las Universidades de distrito se proveerán por oposicion ó por concurso, destinándose dos vacantes á la oposicion y una al concurso entre los supernumerarios de Madrid y de las provincias.

En las facultades de filosofía y letras y de ciencias podrán hablar en curso con los supernumerarios los catedráticos de instituto que tengan grado de doctor y lleven cinco años de buenos servicios en la enseñanza de una asignatura que cor-

responda á la facultad ó seccion en que se halle la vacante.

Art. 39. Para las vacantes que ocurran en la Universidad Central se guardarán tres turnos: uno á la oposicion; otro al concurso entre catedráticos numerarios de provincia que se hayan distinguido por su saber y aptitud para la enseñanza, y otro á los supernumerarios de la central, concurriendo con estos á las vacantes de las facultades de ciencias y letras los catedráticos de instituto de Madrid que cuenten 10 años de antigüedad en el profesorado como propietarios y tengan el título de doctor; los cuales, una vez extinguida la clase de supernumerarios, concurrirán á las mismas plazas con los numerarios de las Universidades.

Art. 40. El Gobierno proveerá las cátedras del doctorado en los términos que establecen los artículos 238 al 241 de la ley de instruccion pública.

Art. 41. Cuando un catedrático de facultad fuere nombrado por el Gobierno para algun cargo ó destino de instruccion pública, se considerará este como continuacion del profesorado, y el tiempo que le sirviera se tomará en cuenta para el escalafon de su clase.

Art. 42. Cuando el catedrático fuere nombrado para un destino fuera de la enseñanza, si hubiere obtenido la cátedra por oposicion, conservará por espacio de dos años el derecho de volver al profesorado en la misma categoría que ocupaba, y á la cátedra de la misma asignatura que estuvo á su cargo.

Art. 43. Cuando un catedrático de facultad, bien en explicaciones de cátedra, bien en libros, folletos ó otras publicaciones, vierta doctrinas erróneas ó perniciosas en el órden religioso, moral ó político, el rector, bajo su más estrecha responsabilidad, procederá á la formacion de expediente.

Comprobado el abuso del catedrático en el ejercicio de su cargo, ó reconocido y ratificado por el autor el escrito en que los errores se contengan, el rector elevará el expediente al Gobierno, quien oyendo al Real Consejo de Instruccion pública dictará la separacion del profesor y su baja definitiva en el escalafon de la clase.

Art. 44. Se hará un reglamento para la provision de cátedras por oposicion y concurso.

Art. 45. De las disposiciones contenidas en este Real decreto se dará cuenta á las Cortes en la próxima legislatura.

Dado en Palacio á veintidos de Enero de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Manuel de Orovio.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Ildefonso, Arzobispo de Toledo.

SANTOS DE MAÑANA. Nuestra Señora de la Paz, y San Timoteo, Obispo.

### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del colegio de niñas de la Inclusa (calle de Embajadores), donde se celebrará á Nuestra Señora de la Paz, patrona y titular de aquel piadoso establecimiento, con Misa solemne y sermón, y por la tarde completas, salve y reserva.

La hermandad de Nuestra Señora de la Caridad y Paz celebra la fiesta principal de su excelsa patrona en la parroquia de Santa Cruz, con Misa solemne y sermón, que predicará D. Francisco Sanchez Suarez, predicador de S. M., y por la tarde á las cuatro completas, Salve y reserva.

En San Pedro, San Andrés, San Martin, San Isidro, San Ginés y Santa Catalina de los Donados, habrá Misa cantada.

Por la noche predicará en San Ignacio D. Manuel Llandes.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Paz en Santa Cruz ó en San Martin, ó la de las Mercedes en D. Juan de Alarcon ó en San Cayetano.

Se reza de Nuestra Señora de la Paz, con rito doble de segunda clase y color blanco.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 22 de Enero de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Direccion del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	699.68	4.3	5.4	O. S. O.	C. desp.
9 m.	701.70	5.3	7.3	O. S. O.	C. cub.
12 m.	703.25	7.4	9.3	O. S. O.	Idem.
3 p.	705.85	7.4	9.3	O. S. O.	Cubiert.
6 t.	705.21	5.9	7.4	O. S. O.	Idem.
9 n.	706.75	5.0	6.2	O. S. O.	C. cub.

Temperatura máxima del día. 7.3  
Temperatura máxima al sol. 11.7  
Temperatura mínima del día. 5.4

Evaporacion durante los dias 14, 15, 16, 17 y mitad del 18. 5.1 id.

## DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Avila, Badajoz, Ciudad-Real, Cuenca, Logrono, Salamanca, Teruel, Toledo, Valladolid y Zamora.

## MERCADOS.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

4,242 arrobas de trigo.  
356 idem de harina.  
1,549 idem de carbon.  
106 vacas que hacen 41,421 libras de peso.  
567 carneros, que hacen 8,063 libras de peso.  
205 cerdos degollados ayer, que hacen 57,327 libras de peso.

## PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,650 á 5 escudos arroba, y de 0,212 á 0,260 escudos libra.  
Idem de carnero, de 0,212 á 0,284 escudos libra.  
Idem de ternera, de 9 á 9,600 escudos arroba, y de 0,500 á 0,000 escudos libra.  
Despojos de cerdo, de 0,200 á 0,212 escudos libra.  
Tocino añejo, de 6,600 á 7 escudos arroba, y de 0,500 á 0,548 escudos libra.

## Precios de granos en el mercado.

Cebada, de 2,300 á 2,500 escudos fanegas.  
Trigo vendido, 2,539 fanegas.  
Precio medio, 5,355 escudos.

## BOLSA DE MADRID.

### FONDOS PÚBLICOS.

Cotizacion oficial del 22 de Enero de 1867.

Títulos del 5 por 100 consolidado, publicado, 53-70, 85-80 y 75-84-00 y 55-85 en pequeños; á plazo, 55-85 fin cor. vol.  
Idem, idem diferido, publicado, 54-20, y 40.  
Deuda amortizable de segunda clase, á plazo, 20-00 fin próx. vol.; á pri. 20 c.  
Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98-00 d.  
Deuda del personal, publicado, 17-00; no publicado, 16-85 d.  
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 39-50 y 60.  
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emision de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., no publicado, 78-50 d.  
Idem de 2,000 rs. id., 85-00.  
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 rs., id., 85-25.  
Id. id. de 51 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., idem, 74-00 d.  
Idem del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 3 por 100 anual idem, par d.  
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 53-80, 59-00 y 58-90.  
Idem id. por id., de 20,000 reales, id. 53-40.  
Acciones del Banco de España, sin dividendo, no publicado, 120-00 d.

### CAMBIOS.

Londres, á 90 dias fecha, 49-45 d.  
Paris, á 8 dias vista, 5-14 p.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á los particulares, que anuncien periódicamente.  
Hay viñetas y titulares para anuncios de mayor tamaño.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## FARMACIA DE BOGGIO.

15, rue neuve des Petits Champs, Paris.  
KOUSSO DE BOGGIO, contra la solitaria, único aprobado. Precio en España, el frasco. 80 rs.  
SINAPISMOS inalterables hasta en el mar; la hoja para cuatro sinapismos. 40  
BOMBONES VERMIFUGOS contra las lombrices intestinales; el frasco. 40  
TAFETAN FRANCES para cortaduras, llagas, etc.; el estuche, 10 rs. el librito. 4  
HARINA DE MOSTAZA inalterable hasta en el mar; el bote. 9  
HARINA DE LINAZA inalterable hasta en el mar; el bote. 8  
Estos dos últimos productos, así como los sinapismos, tienen la inmensa propiedad de producir con muy poca cantidad su accion casi instantáneamente á con mucha energia.

Venta al por menor en Madrid, en las farmacias de los Sres. Sanchez-Ocaña, Escolar y Moreno Miguel. La agencia franco-española, calle del Sordo, 51 antes Exposicion extranjera, calle Mayor, 40, sirve los pedidos.—En provincias, sus depositarios, y en las buenas farmacias.

## BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marqués de Ceballos, propietario.  
Vice-presidente: D. Antonio Aparicio y Gujardo, diputado á Cortes y propietario.  
Secretario: D. José Alarcon, catedrático y propietario.  
Director general: D. Federico de Salvo y Baidés, propietario.  
Director adjunto: D. José M.ª Vilanova, abogado y propietario.

### CAPITAL INGRESADO:

35,443,172,51 RS. VN.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operacion basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material y positiva; interviene en sus operaciones los consejeros: liquidacion mensual; admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado 75 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9,38 al año.

Direccion general, calle de San Agustin, 5.

## PLUS DE CHEVEUX BLANCS NO MAS CABELLOS BLANCOS.

Este producto sublime viene para siempre los cabellos blancos y á la barba su color primitivo sin ningun preparacion ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido.  
Em. Sellés.—Perfumista químico, 3, rue de Bucy, Paris.—Madrid, Agencia franco española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Al por menor, C. Miró, Arenal.  
(Núm. 2,510.—A.)

## PILULES DE HOGG

### LA PEPSINA SOLA

### Y UNIDA

### CON LOS FERRUGINOSOS

La mejor sustancia para transformar los alimentos en partes nutritivas, es la Pepsina acidulada. Véanse los tratados del doctor L. Convisart, médico de S. M. el Emperador de los Franceses:

1.º Sobre la dispepsia y consuncion; 2.º Estudios sobre el alimento y la nutricion. Precio del frasco triangular, 5 fr.—1/2 id. 3 fr.

3.º Pilulas de Hogg de PEPSINA, COMBINADAS CON HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, muy eficaces contra las enfermedades cloróticas, sus originarias (péridas blancas, palidez, menstruacion difícil) y para fortificar los temperamentos debilitados. El hierro reducido por el hidrógeno es la mejor de las preparaciones. (BOUCHARDAT.) En virtud de la fuerza viva que posee la pepsina, los alimentos adquieren el mayor grado de nutricion.

Precio del frasco triangular, 4 fr.—1/2 id. 2 fr. 50.

4.º Pilulas de Hogg de PEPSINA, COMBINADAS CON EL PROTO-YODURO DE HIERRO INALTERABLE, recomendadas en las enfermedades escrofílicas, linfáticas, silísticas, tisis y afecciones atónicas de la economia en general.

La Pepsina combinada con el hierro y con el yodo modifica la parte demasiado escitante de estos dos elementos agentes terapéuticos sobre las personas nerviosas. (Extracto de una memoria dirigida á la Academia imperial de medicina de Paris.)

Precio del frasco triangular, 4 fr.—1/2 id. 2 fr. 50.

Véndense en el laboratorio de M. HOGG, farmacéutico-químico, calle de Castiglione, 2, de higo de basculas.

Madrid: Sanchez Ocaña, Principe, 15; Escolar, plazuela del Angel, 7; Ulzurrun, Barrio-Nuevo, 11; y Somolinos, Infantas, 16.—Gerona, Garriga; Jaen, Alba; Pamplona, Landá; Sevilla, Troyano; Vitoria, Arellano.—La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes Exposicion extranjera, sirve los pedidos.

## FABRICA DE LICORES

### DE LA VIUDA DE PASCUAL E HIJOS.

PALMA ALTA, 11, MADRID.

Licores ordinarios, finos, superiores y escarchados. Aguardientes, rones y vinos generosos.

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR.

Se facilitan prospectos y se remiten á provincias.

(Núm. 502.—25 E.—1.º, 3, 15 y 22 F.)

## GRAN SURTIDO DE AGENDAS Y CALENDARIOS PARA 1867

Agenda de Bufete, 8 rs. encartonada y 15 en tela á la inglesa.  
Agenda de Bolsillo, 6 rs. en rústica y 8 encartonada.  
Agenda Médica, 8 rs. en rústica y 10 encartonada.  
Agenda Forense, 8 rs. en rústica y 10 encartonada.  
Agenda de la Lavandera, 2 rs.  
Calendario Americano (ó sea Calendario español), 4 rs.  
Calendario de Cuadro, 1 real en papel y 4 sobre carton.  
Libreria extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza del Principe Don Alfonso, núm. 8. En la misma se suscribe á todos los periódicos extranjeros y nacionales, y se halla el Almanaque de Gotha, y una coleccion de Calendarios y Almanagues franceses y españoles.  
(Núm. 497.—4 G.)

## ENFERMEDADES DE MUJERES.

Merced á la Exposicion universal de 1867 y á la facilidad de comunicaciones con Francia, ininidad de familias españolas visitarán en el verano Paris. Es el caso de recomendar de nuevo la antigua casa de Mme. LACHAPELLE, partera, ó sea profesora de partos, tan conocida por los resultados que obtiene en el tratamiento de las enfermedades uterinas. Caracion pronta y radical sin exigir quietud ni régimen alguno, de las inflamaciones cancerosas, las pérdidas, el abatimiento y malestar, causas muy frecuentes y siempre ignoradas de la esterilidad, de la languidez que se nota en las mujeres sin motivo aparente, de palpitaciones, debilidad, endebilidad, excitacion producida por los nervios, delgadez, y en general, de un gran número de enfermedades que hasta ahora y fuera de este método se reputan como imposibles de curar. Los medios por demás sencillos que emplea la señora de LACHAPELLE, son el resultado de treinta años dedicados al estudio y observacion práctica en el tratamiento especial de estas afecciones. Consultas todos los dias en la rue Monthabor, núm. 27, cerca de las Tullerías, en Paris.

## CONFERENCIAS DEL PADRE FÉLIX,

DE LA COMPAÑIA DE JESUS,

PREDICADAS EN 1866.

TRADUCIDAS Y PUBLICADAS POR

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En las Conferencias de este año ha combatido el Padre Félix la economia anticristiana, y principalmente el socialismo.

La lectura de este libro puede producir inmensos bienes en ciertas clases.

Puede hacerse una obra de caridad propagando la lectura de estas Conferencias.

Existen tambien ejemplares de las Conferencias de los años 1865, 1864 y 1863.

Las correspondientes á cada año forman un folleto encuadernado á la rústica que se vende á 4 reales en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

Los pedidos deben hacerse á la Administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 58 y 40, principal.